

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN

**HISTORIA DE VIDA DE
ANDRÉS DÍAZ DE RÁBAGO S.J.
(1947-1957)**

**O CÓMO LA GUERRA CIVIL CHINA CAMBIÓ LA
ESTRUCTURA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN ASIA**

Profesor Juan José Ruiz Rodríguez

Autor Héctor E. Muñoz Romeo

UNIVERSITAT OBERTA DE CATALUNYA

Enero de 2013

AGRADECIMIENTOS

*Quiero expresar mi agradecimiento al profesor consultor de esta asignatura, **Juan José Ruiz Rodríguez**, así como al asesor de contenidos, **David Martínez Robles**, por su apoyo, su supervisión, su disponibilidad y sus acertados comentarios.*

*Asimismo, quiero mostrar mi gratitud al padre **Fernando Mateos S.J.** por sus dos entrevistas informales y por su apoyo académico tras estas.*

*También merece mi gratitud **Jesús Muñoz Nieto S.J.**, tío paterno del autor, por haber revisado la última versión de este trabajo, por su asesoramiento y por mostrarme con paciencia las claves de una comunidad y de una religión que miro desde la distancia.*

*Finalmente, mi más sincero agradecimiento al padre **Andrés Díaz de Rábago S.J.** por su esforzada colaboración, por tolerar pacientemente mi inexperiencia como investigador, y por las nueve horas de charla de tú a tú en las que compartió parte de su vida conmigo.*

ÍNDICE

	PÁGINA
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	5
BIOGRAFÍA BREVE DE ANDRÉS DÍAZ DE RÁBAGO	6
1. INTRODUCCIÓN Y DISCUSIÓN TEÓRICA	7
1.1 Presentación	7
1.2 Objetivos del trabajo	8
1.3 Presentación de hipótesis	9
1.4 Justificación del planteamiento metodológico	9
1.5 Técnica de recogida de datos	11
1.6 Análisis de datos	14
1.7 Marco teórico	15
1.7.1 Conceptos clave	15
1.7.2 Análisis Histórico	16
2. ETAPA PRIMERA: CHINA (1947-1952)	16
2.1 <u>PEKÍN, O PEIPING</u> (1947-1948). La ciudad que desaparece bajo los árboles	19
2.1.1 <u>La comunidad</u> : Chabanel Hall	20
2.1.2 <u>Experiencia personal</u> : Una vida de tranquilidad inducida ...	21
2.1.3 <u>El desplazamiento</u> : Descoordinación entre misiones	22
2.2 ANQING (1949). Cuatro meses de transición	23
2.2.1 <u>La comunidad</u> : El segundo año de lengua china	24
2.2.2 <u>Experiencia personal</u> : Médico además de estudiante	24
2.2.3 <u>El éxodo masivo</u>	25
2.2.4 <u>El desplazamiento</u> : Viaje en solitario a Shanghai	26
2.3 SHANGHÁI (1949-1952). La vida de un jesuita en un país comunista ..	27
2.3.1 <u>La comunidad</u> : El Teologado de Zikawei	28
2.3.2 <u>La experiencia personal</u> : Médico y estudiante de Teología ..	30
2.3.3 <u>El desplazamiento</u> : El padre Rábago abandona Shanghái ...	31
3. ESCALA EN HONG KONG (MAYO-JULIO DE 1952)	33
3.1 <u>La comunidad</u> : La mansión en Victoria Peak en la isla de Hong Kong	33
3.2 <u>Experiencia personal</u> : Una espera de dos meses	34
4. ETAPA SEGUNDA: REPÚBLICA DE FILIPINAS (1952-1957)	34
4.1 BAGUIO (1952-1953). Un lugar de recreo en las montañas	38

4.1.1 <u>La comunidad</u> : Huéspedes de los dominicos	38
4.1.2. <u>Experiencia personal</u> : Inútil aferrarse a China	39
4.2 MANDALUYONG (1953-1954)	40
4.2.1 <u>La comunidad</u> : Un Chabanel Hall que no era tan <i>Hell</i>	40
4.2.2 <u>Experiencia personal</u> : Aprender inglés de un modo informal. Primeras experiencias como sacerdote	41
4.3 BAGUIO (1954-1955). La Tercera Probación y el examen <i>ad grado</i>	42
4.4 MANILA (1955-1957). Doctorado y docencia	43
4.4.1 <u>La comunidad</u> : Universidad de Santo Tomás y Areneta Institute of Agriculture	43
4.4.2 <u>Experiencia personal</u> : Doctorando y profesor de Apologética	44
5. LA ALTERNATIVA DE TAIWÁN	45
5.1 La progresiva presencia de la comunidad jesuita en la isla	46
5.2 El diccionario chino multilingüe	49
5.3 La formación de la Provincia de Extremo Oriente	50
6. VALIDACIÓN DE LAS HIPÓTESIS	51
7. CONCLUSIONES	55
8. BREVE EPÍLOGO	57
9. BIBLIOGRAFÍA	58
10. ANEXOS	60
Anexo 1: Cuadro comparativo de las etapas de formación religiosa	60
Anexo 2: Imágenes	61

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

	PÁGINA
Figura 1: Andrés Díaz de Rábago (30 años) en el momento de montar en el avión que le llevaría a Asia por primera vez.	61
Figura 2: Localización de Anqing con respecto a Shanghái	61
Figura 3: Localización de Wuhu con respecto a Shanghái	62
Figura 4: Trayecto de Anqing a Wuhu	62
Figura 5: Localización de Baguio con respecto a Manila	63
Figura 6: Localización de Mandaluyong, a las afueras de Manila	63
Figura 7: Localización de la Areneta Farm en Bulacán con respecto a Manila	64
Figura 8: Localización de Hsinchu con respecto a la capital Taipei	64
Figura 9: Con el Papa Juan Pablo II, en agosto de 1989	65
Figura 10: El padre Rábago en Pekín. Año 2002	65
Figura 11: Xu Guangqi, mandarín converso, con Matteo Ricci	66
Figura 12: El autor, junto al padre Rábago	66

BREVE BIOGRAFÍA DE ANDRÉS DÍAZ DE RÁBAGO

- 1917** El 3 de octubre nace en Puebla del Caramiñal, Galicia, en el seno de una familia acomodada y de tradición religiosa.
- 1925** Entra a estudiar educación primaria en el Colegio de los Jesuitas de Vigo.
- 1932** Acaba el bachillerato en Portugal.
- 1933** Comienza la carrera de Medicina en la Universidad de Santiago de Compostela.
- 1936** La Guerra Civil interrumpe sus estudios.
- 1939** Retoma sus estudios de Medicina.
- 1940** Tras varios cursos intensivos, acaba su licenciatura.
Entra en la Compañía de Jesús. Estudia en Salamanca el noviciado y Humanidades.
- 1947** Marcha a China a completar su formación religiosa y ejercer de misionero dentro de la Compañía de Jesús.
- 1952** El 16 de abril se ordena sacerdote en Shanghái.
Las circunstancias políticas le obligan a marchar a Filipinas.
- 1956** Se doctora en Teología por la Universidad de Santo Tomás de Manila.
- 1961** Es trasladado a Timor Oriental, donde será Vice-rector del Seminario.
- 1969** Llega a Taiwán.
- 1970** Imparte clases de Latín y de Ética Médica en varias facultades de la National Taiwan University.
- 1996** Carlos Filipe Ximenes Beto, exalumno suyo en Timor Oriental, recibe el Premio Nobel de la Paz.
- 2002** José Alexandre Gusmão, exalumno suyo en Timor Oriental, es nombrado Presidente de Timor Oriental.
Regresa a Pekín después de más de 50 años.
- 2011** En noviembre se publica en chino su biografía, titulada 我的可愛一天賜甘霖.

《《 El gran error mundial de la primera mitad del siglo XX fue que las potencias occidentales no ayudaron a Sun Yat-sen a hacer una república democrática. 》》

《《 El segundo error fue en Tiananmen, pero no el castigo de Tiananmen. Para mí el error, y ya lo han dicho, fue que los estudiantes no quisieron colaborar con el gran defensor de ellos, que era Zhao Ziyang. 》》

1. INTRODUCCIÓN Y DISCUSIÓN TEÓRICA

1.1 PRESENTACIÓN

Son varias las motivaciones que hay detrás de este proyecto de investigación. Unas son de tipo académico, pues tienen que ver con la aplicación de este trabajo en futuras investigaciones, mientras que otras se sitúan más en el ámbito personal.

Entre estas motivaciones personales no se puede eludir el hecho de que un familiar cercano del autor sea sacerdote jesuita en Taiwán. Salvando las distancias de credo, esta circunstancia despertó el interés del autor en la figura del misionero en Asia. Ciertamente es, no tanto por su vertiente religiosa como por su condición de enlace cultural, de sinólogo circunstancial y de testigo de la historia. Conocer a la comunidad jesuita en Taiwán también implicó descubrir a quien posteriormente se convertiría en el objeto de este trabajo: el sacerdote nonagenario Andrés Díaz de Rábago.

Dentro de la larga vida del padre Rábago, este trabajo únicamente pretende analizar el periodo de su vida entre 1947 y 1957. Fue un decenio extraordinariamente complejo para Asia, para China, y no menos complicado para la comunidad jesuita en Asia, que no pudo evitar el impacto de la Historia sobre su estructura.

La elección de este segmento temporal tampoco es arbitraria. 1947 fue el año en que el padre Rábago puso pie en China por primera vez, mientras que 1957 supuso un hito en la Compañía de Jesús al crearse la Provincia de Extremo Oriente, una decisión administrativa que afectó a todos los misioneros jesuitas, entre los que el entrevistado no fue una excepción.

Se puede pensar que este es un trabajo *bicéfalo* con dos partes claramente diferenciadas. Si hablamos del formato, efectivamente, se produce una dualidad entre el trabajo escrito y las grabaciones de las entrevistas. Las dos partes, pese a ello, están tan estrechamente ligadas que solo la lectura y escucha de ambas puede llevar a una comprensión total de esta investigación. También nos podemos preguntar si temáticamente este trabajo es bicéfalo o no, dado que se trata de una

historia de vida que al mismo tiempo pretende analizar un periodo histórico de Asia. Es cierto que la *historia de vida* constituye el eje central del trabajo. No obstante, también hemos querido ir de lo específico a lo general, observando cómo la propia historia de Asia puede reflejarse en la vida de una persona. No se puede hablar por tanto de un trabajo que trate dos temas, dado que un tema contiene a otro. En todo caso sería acertado decir que esta investigación trata un mismo tema, solo que en niveles diferentes.

1.2 OBJETIVOS DEL TRABAJO

Este trabajo pretende analizar, desde el relato vital de una persona, los fuertes cambios en el contexto social y político de Asia entre 1947 y 1957. La comunidad jesuita también es objeto de análisis en este trabajo: su estructura, sus miembros y sus reacciones ante el devenir de la historia.

Asimismo, el autor espera que este trabajo pueda aportar información relevante a investigadores cuyo ámbito de estudio esté relacionado con la expansión de la religión católica en Asia, con el desarrollo de la sinología o bien con la vida de las diferentes comunidades extranjeras residentes en ese continente en el siglo XX. No hay que olvidar que la comunidad extranjera en China a finales de los años 40 era reducida, y que una parte nada desdeñable de esa comunidad la constituían religiosos. Tampoco conviene olvidar la impecable formación lingüística que siempre se le ha atribuido a la Compañía de Jesús, un hecho que indirectamente ha influido en el desarrollo de la sinología y de otros campos afines como la enseñanza, la lexicografía o la traducción.

También este ejercicio supone una reivindicación de la Historia y de las Humanidades en un momento en el que Asia, y especialmente China, parece ser una región centrada en el crecimiento económico. El autor considera que la fuerza económica de la región no debería dejar de lado investigaciones relacionadas con el pensamiento, las religiones, la filosofía o la literatura.

1.3 PRESENTACIÓN DE HIPÓTESIS

El trabajo desarrollado hasta el momento nos ha llevado a 3 hipótesis:

- La implantación de un régimen comunista en China trajo como consecuencia un gran número de desplazamientos y alteraciones en las labores de los miembros de la Compañía de Jesús en Asia.
- Los cambios de funciones y de residencia del entrevistado fueron decididos por superiores sin tener en cuenta sus motivaciones personales.
- La creación de la Provincia del Extremo Oriente en 1957 obedece a la necesidad de solucionar un problema logístico causado por implantación de un régimen comunista en China.

El objetivo inmediato de esta investigación no es demostrar mediante textos generales que las hipótesis son ciertas o falsas, sino escuchar la narración que el padre Rábago lleva a cabo para este periodo, y a través de ella comprobar los puntos coincidentes con las hipótesis planteadas.

1.4 JUSTIFICACIÓN DEL PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales, de Juan José Pujadas Muñoz, condensa en 90 páginas y de un modo diáfano los motivos por los que este método constituye una gran aportación a las ciencias sociales. Así lo define con sus propias palabras (1992: 47):

Entendemos por historia de vida el relato autobiográfico, obtenido por el investigador mediante entrevistas sucesivas, en las que el objetivo es mostrar el testimonio subjetivo de una persona en la que se recojan tanto los acontecimientos como las valoraciones que dicha persona hace de su propia existencia.

Si por un lado las obras generales pretenden ofrecer amplitud y profundidad, el método biográfico pretende revalorizar al ser humano como objeto de estudio

(PUJADAS, 1992: 7). Mientras que, según el autor, el orden académico actual peca de rígido y de especializado en extremo, la historia de vida ofrece "un modelo de la sociedad de carne y sangre" (p.11).

Del mismo modo, es interesante la mención que Pujadas hace de los problemas a los que se enfrenta el autor que opta por este método: la escasez de bases para comparar historias de vida, la obsesión por la transmisión del relato de un modo fidedigno que margine el análisis y la interpretación, o la limitación del trabajo a una mera obra de consulta general (p.22).

Por ello, esta investigación defiende la importancia de la visión personal en los cambios sociales, culturales e históricos, así como la legitimidad de ilustrar un periodo ampliamente estudiado o un fenómeno social ya conocido a través de una narración individual. También sugiere un contrapunto dentro del estudio de las ciencias sociales, aportando pinceladas de humanidad cuando estas se obcequen en planteamientos excesivamente teóricos y abstractos.

No conviene asumir, sin embargo que este método pretende alejarse de lo general para centrarse en lo individual y anecdótico. El propio Pujadas advierte de que el entrevistador debe estimular al sujeto a ofrecer respuestas cronológicamente precisas, así como todo tipo de referencias a otras personas o lugares (p.66). Es decir, el presente trabajo no debería aislar al sujeto de su contexto, sino precisamente lo contrario, incluirlo dentro de este.

Por último, sería conveniente hacer referencia a un texto especialmente inspirador titulado *La perspectiva discursiva en psicología social*, dado que su lectura ha puesto de relieve ciertos elementos que deberían estar presentes en el análisis. Primero, que el propio lenguaje es una acción, y que la narración de un pasado no conlleva la inactividad del hablante dentro del *presente* de la entrevista. Segundo, que el entrevistado al narrar su vida no describirá una realidad, sino que la construirá con sus palabras. Para terminar, que el narrador con sus palabras moldea también su identidad, de modo que el relato del padre Rábago igualmente refleja la percepción de sí mismo en sus últimos años de vida.

1.5 TÉCNICA DE RECOGIDA DE DATOS

Si bien corresponde al autor seleccionar y analizar los datos recogidos, se da por hecho que el grueso de la información trabajada proviene del propio entrevistado. Este, a través de entrevistas, cuenta sus sensaciones personales y su percepción de los hechos tanto dentro de la comunidad como en el país de residencia. Dicho esto, también se debe dar por descontado que una profunda comprensión de dicho relato vital pasa por una documentación exhaustiva sobre la historia de los países de residencia y de la misma Compañía de Jesús. Para ello se ha llevado a cabo la consulta de diversas fuentes, las cuales pueden ser clasificadas del siguiente modo:

- Manuales generales de Historia (de China y de Filipinas).
- Obras relacionadas con la Compañía de Jesús (libros y recursos electrónicos)
- Colaboración por parte de estudiosos del tema y miembros de la Compañía de Jesús.
- Entrevistas con el personaje objeto de este trabajo.

Manuales generales de Historia

La documentación en este apartado ha sido relativamente sencilla, ya que son muchas las obras que abarcan la historia moderna de China y de la República de Filipinas. La biblioteca del Ricci Institute, propiedad de los jesuitas pero cedida a la Biblioteca Nacional de Taiwán, cuenta con obras suficientes para una buena documentación.

- En el caso de China se han buscado obras que trataran el periodo inicial a la década estudiada en este trabajo. Por tanto, se ha puesto énfasis en la lectura de materiales que analizaran la guerra sino-japonesa, la posterior guerra civil china entre las facciones comunista y nacionalista, el progresivo avance de las tropas comunistas, la creación de la República Popular China, la ideología del nuevo gobierno, las primeras medidas tomadas por este, hasta llegar hasta las primeras campañas de finales de los años 50. Los primeros

estudios son de especial importancia, pues incidieron directamente sobre la vida del entrevistado.

- En el caso de Filipinas, se han consultado diversos manuales generales, poniendo atención en los capítulos que trataban la invasión japonesa (punto coincidente en la historia de ambos países), la liberación del país, la proclamación de su independencia, la etapa neocolonial posterior, hasta las administraciones de Roxas, Quirino, Magsaysay y García. Los gobiernos de Quirino y Magsaysay, asimismo, merecen especial atención, pues el mandato de estos dos presidentes abarca el periodo estudiado.

Obras relacionadas con la Compañía de Jesús

Desgraciadamente, y pese a que la literatura sobre la comunidad jesuita en Asia durante siglos anteriores es prolífica, parece que la ausencia de esta en territorio chino ha retirado el foco de atención sobre ella. Es decir, que no ha resultado sencillo tener acceso a obras que trataran la labor jesuita en Asia a partir de la segunda mitad del siglo XX.

- Ha sido vital para el desarrollo de este trabajo, sin embargo, la obra *Starting from Zero* del padre Fernando Mateos, que trata de un modo amplio la situación de los jesuitas en Asia entre 1949 y 1957, un periodo muy similar al de esta investigación. Se trata de una obra casi enciclopédica que aporta toda la información necesaria en relación con la comunidad. Resulta interesante el hecho de que el libro mencione al padre Rábago, lo que en parte refuerza la decisión de escogerlo como entrevistado, sin que la obra se convierta en su biografía.
- La comunidad jesuita, muy activa en internet, ha permitido que el autor, valiéndose de esta herramienta, pueda consultar artículos escritos por miembros de ella. Estos textos, pese a no ser fundamentales en la investigación, sí que han aportado información general sobre la compañía

y sus obras. Las páginas web oficiales de instituciones creadas por jesuitas han servido para corroborar la narración del padre Rábago.

Para terminar, cabe mencionar que estas fuentes, al provenir de la misma Compañía de Jesús, están tan impregnadas de una fuerte carga ideológica como desbordadas por el fervor misionero, de manera que una investigación independiente requerirá una consulta de estas fuentes desde la distancia y la neutralidad.

Colaboraciones personales

Parte de los frutos de la investigación pasa por la colaboración personal de miembros de la Compañía de Jesús, y por ello merecen ser mencionados. Destacan dos figuras:

- El padre Fernando Mateos, autor de la obra antes mencionada, exprofesor de la Universidad Nacional de Taipei, de la Universidad Católica de Furen (輔仁大學 en chino) y jesuita en Asia desde 1948. Sus entrevistas y su relato de los hechos ha sido de gran utilidad, puesto que han aportado información relevante sobre el tema y han supuesto un contrapunto a la hora de verificar la propia historia de Rábago.
- Jesús Muñoz Nieto, Profesor de Teología en la Universidad Católica de Furen y misionero jesuita residente en Taiwan desde 1968. Su colaboración ha contribuido a la comprensión de la estructura de la compañía y de los diferentes estadios en la formación de un sacerdote misionero.

Entrevistas con el personaje objeto de este trabajo.

La impecable salud y la lucidez del padre Rábago a sus 95 años han permitido que el autor oyese de primera mano el relato de su vida. Durante diciembre de 2012 se llevaron a cabo cuatro sesiones, todas ellas grabadas, que dan como resultado nueve horas de entrevista. Estas sesiones se estructuraron temáticamente y

cronológicamente, si bien fueron frecuentes los saltos temporales y las referencias a periodos que quedan fuera de la investigación. La estructura de las grabaciones es la siguiente:

- Primera sesión: Introducción a su vida y etapa en Pekín.
- Segunda sesión: Anqing y Shanghái.
- Tercera sesión: Shanghái y Hong Kong.
- Cuarta sesión: Filipinas y conclusiones.

1.6 ANÁLISIS DE DATOS

El método de análisis se estableció antes de llevar a cabo las entrevistas, y en base al método adoptado se prepararon las cuatro sesiones con el entrevistado. Así pues, se estratificó la vida del padre Rábago en varios niveles o dimensiones: primero, un nivel centrado en la descripción del país y de las ciudades de residencia; a continuación, un nivel más concreto centrado en la compañía de Jesús y en las estructuras establecidas por esta; y finalmente un último nivel, el más concreto de todos, que abarca su trayectoria personal y su percepción de los hechos.

La relación entre estos tres estratos en este caso es concéntrica, ya que se presentan en distintas capas que van progresivamente desde un ámbito más general a otro más concreto.

Como se ha podido observar en su biografía breve y en la introducción, el entrevistado pasó por diversos países de Asia. En el análisis de datos se ha realizado una serie de *catas cronológicas* en las que se ha procesado toda la información recogida para cada una de las tres dimensiones, y para cada uno de los lugares en los que residió.

Esta relación concéntrica entre estratos nos permite realizar dos tipos de análisis simultáneamente. Por un lado, nos permite separar las distintas dimensiones de la vida del entrevistado para un tiempo determinado. Por otro lado, nos permitirá

seguir con claridad la evolución de cada una de estas dimensiones a lo largo del periodo escogido.

1.7 MARCO TEÓRICO

1.7.1 Conceptos clave

El concepto de *Asia* en esta *historia de vida* obviamente no va más allá del territorio de Asia Oriental, al que se suma la República de Filipinas. Es obvio que las misiones jesuitas en esos momentos abarcaban otros muchos territorios de Asia, pero las limitaciones de la investigación y la propia vida del entrevistado no nos acercan a ellos y por ello quedan descartados.

También conviene aclarar que cuando en el trabajo se habla de *jesuitas* el autor no se refiere únicamente a sacerdotes de la Compañía de Jesús¹. A efectos prácticos para este trabajo, el término alude también a todos los religiosos en formación dentro de la Compañía de Jesús desde su entrada en el noviciado hasta la realización de los votos solemnes (ver anexo 1). Cuando se trate de estudiantes en etapas de formación anteriores, simplemente hablaremos de *seminaristas*.

También cabe aclarar, sobre todo con el fin de alejarnos de los estereotipos, que el concepto de *jesuita* no atañe únicamente a misioneros no asiáticos. Dada la larga duración de muchas de las misiones en China y otros países de Asia, en 1947 la comunidad jesuita contaba con un número nada desdeñable de sacerdotes y de miembros en formación. El perfil del misionero extranjero en Asia no nos debería apartar de este grupo dentro de la comunidad, pues el periodo fue igualmente convulso para ellos, si no más, e igualmente forman parte de la narración del entrevistado.

¹ Según el Derecho Canónico, un *jesuita* estrictamente hablando es un religioso ordenado sacerdote que ha completado los cuatro años de **Teología**, que ha superado la **Tercera Probación** y que además ha realizado los **Votos Solemnes** (ver anexo 1: Cuadro comparativo de las etapas de formación).

1.7.2 Análisis Histórico

El marco teórico pasa por el análisis detallado de la historia de los países en los que residió el padre Rábago durante el periodo estudiado, así como por el análisis del estado de la Compañía de Jesús y de sus diversas misiones en China y en otros países de Asia. Salvo una breve estancia de dos meses en Hong Kong en 1952, el entrevistado residió en dos países durante el periodo 1947-1957, China y Filipinas. Es por ello fundamental para el correcto análisis de la vida de este jesuita el conocimiento profundo de la situación en que se encontraron estos países.

Sin embargo, y con el fin de facilitar la comprensión de la narración en el tiempo, este análisis histórico se lleva a cabo dentro de la *historia de vida*. De esta manera se ha intentado no desvincular excesivamente al entrevistado de su contexto.

2. ETAPA PRIMERA: CHINA (1947-1952)

En 1947 China seguía despertándose de una guerra cruenta contra Japón. El fin de la invasión dejó al descubierto una guerra civil entre nacionalistas y comunistas. Un año antes, en 1946, los soviéticos habían abandonado Manchuria y los comunistas poseían ya un considerable poder en la región (BAILEY, 1988: 54). El general comunista Lin Biao se planteaba la creación de un ejército sólido mientras la China nacionalista se sumía en la decadencia. Estados Unidos mostraba su recelo hacia el general Chiang y cualquier intento de reforma económica se iba al traste debido a la corrupción endémica (p. 55). Además, los nacionalistas estaban perdiendo la batalla contra la inflación (SPENCE, 1990: 473).

Con las principales ciudades en manos comunistas, el 1 de octubre de 1949 Mao proclama desde Pekín la fundación de la República Popular China. Ese mismo año, las tropas nacionalistas comandadas por Chiang Kai-shek se retiraban a Taiwan. La victoria comunista se debió en gran parte al apoyo del pueblo, al que supo ganarse, especialmente en el norte del país, pobre y castigado por la guerra sinojaponesa y la posterior guerra civil (SPENCE, 1990: 467).

La década de los 50 comenzó con reformas agrarias y el lanzamiento de efectivas campañas *anti-* (p.510), simultáneamente con otras campañas para atajar la corrupción y los vicios del pueblo. También hay que destacar la alianza firmada con la Unión Soviética en 1950, que inició una era de cooperación desigual pero beneficiosa para el país (BAILEY, 1988: 60).

El año 1953 para Mao y para el país sería un año de transición, de industrialización y de transformación de la agricultura (SCHRAM, 1978: 19). 1954, por su parte, fue testigo de la aprobación de una nueva constitución en un momento en que el poder estaba ya centralizado en el Partido Comunista. Hacia 1956, todas las empresas habían sido nacionalizadas, al tiempo que el país se sumergía en el primer plan quinquenal de Mao, centrado en el desarrollo de la industria pesada. Ese mismo año, Mao puso en marcha la *Campaña de las Cien Flores*, que inicialmente pretendía revitalizar el PCCh, pero que acabó degenerando en una purga de más de medio millón de intelectuales (MARTÍNEZ, 2012: 18).

En lo que a creencias se refiere, Mao intentó desde un principio controlar las diversas religiones que se profesaban en el país. En las primeras etapas se buscó la cooperación y la participación, y se recurrió a la represión cuando los grupos religiosos o sus representantes tensaban la cuerda más de la cuenta (LALIBERTÉ, 2001: 4). También se buscó una institucionalización de las religiones, y por ello en 1957 se creó la Asociación Católica Patriótica, controlada por el Gobierno y desvinculada del Vaticano (IDEM), lo que causó un cisma en la población católica.

Es precisamente en 1957 donde detenemos el cronómetro. Solo cabe añadir que China en ese momento había completado con éxito la colectivización de las tierras (MARTÍNEZ, 2012: 18), pero que también se encontraba a las puertas de una de las más desafortunadas campañas de Mao Zedong, el *Gran Salto Adelante*, y de un periodo de catástrofes naturales no menos terrible.

La Compañía de Jesús, por su parte, fue testigo de todos estos cambios políticos. A finales de 1948, esta contaba con 10 misiones en suelo chino, incluyendo Macao y Hong Kong. El número total de jesuitas chinos y extranjeros ascendía a 913, la

quinta parte del total de jesuitas en misiones (MATEOS, 1995: 20). En el año 1957, nueve años después, no quedaba rastro de semejante estructura en la República Popular China. Hacia 1958, la Provincia del Extremo Oriente, establecida en 1957, contaba con 710 miembros en 18 comunidades repartidas en 44 misiones (RYAN, 2007: 138).

Hasta el momento en que Shanghái cae a manos comunistas (24 de mayo de 1949), el padre Rábago vivió en una China en situación de guerra civil. El Gobierno oficial estaba en manos del Guomindang (KMT en su forma abreviada más común), si bien las tropas comunistas de Mao gobernaban *de facto* una parte amplia del norte del país al tiempo que avanzaban imparables hacia el sur.

En términos generales, los jesuitas mantenían una buena relación con las autoridades del KMT. El gobierno no ponía excesivas trabas a las labores evangelizadoras de estos, aunque tampoco se puede hablar de facilidades plenas. Y si surgían complicaciones en el ámbito legal, según Rábago, esto se debía a la influencia bolchevique en la estructura del KMT /S1 55:30/². También él mismo destaca, con cierto tono de crítica, las estrechas relaciones entre el gobierno nacionalista y la comunidad jesuita de Shanghái (regida por Francia), donde la Compañía de Jesús no solo representaba a la Iglesia Católica sino también al gobierno francés. Los jesuitas franceses, con fuerte presencia en China desde largo tiempo, constituían una herramienta del gobierno galo para hacer política /S1 41:20/. En una Francia tan anticlerical como la de Léon Gambetta, ello suponía una incoherencia ideológica, que el estadista resolvió con desparpajo en una cita que el padre Rábago menciona en varias ocasiones /S1 44:10/: " L'anticléricisme n'est pas un article d'exportation " ("Dictionary French Larousse").

² Con el fin de facilitar el acceso a los puntos más interesantes de las entrevistas, se ha creado un sistema de referenciación propio. Así pues, toda mención a un punto de las grabaciones figurará entre estos símbolos: //. Se usará S1, S2, S3 y S4 para referirnos a cada una de las cuatro sesiones con el entrevistado, seguido del formato *hh:mm:ss* para referirnos al momento concreto .

En esta introducción al país y a sus complejidades políticas y religiosas no se debe olvidar a la población. Andrés Díaz de Rábago se enamoró de China y de su pueblo, principalmente por su extraordinaria amabilidad y por su humanidad en tiempos de guerra. Según sus palabras, fue precisamente esa amabilidad de la población la que alivió en gran medida el choque cultural que el aterrizaje en China supuso /S1 15:10/. Además, a lo largo de su relato en suelo chino, serán muchas las muestras de agradecimiento que recibirá la población, tanto por su labor religiosa como por sus servicios médicos.

2.1 PEKÍN, O PEIPING (1947-1948). La ciudad que desaparece bajo los árboles.

En noviembre de 1947 el padre Rábago embarca para China en un viaje que duraría varios días. En una primera etapa del viaje llegará hasta Filipinas. En una segunda etapa llegará hasta Shanghái, y definitivamente hasta Pekín. Por tanto, para él Pekín no fue el primer contacto con Asia, ni siquiera el primer contacto con China.

Pese a esto último, Pekín, que en esos momentos recibía el nombre de Beiping (北平 en chino), le sorprendió por su majestuosidad, pero también por su sencillez. Era una ciudad de casas bajas que desaparecía bajo los árboles cuando se la observaba desde las pocas construcciones que rebasaban la altura de las copas.

Políticamente, la ciudad estaba gobernada por el general Fu Zuoyi (傅作義), quien con sus arengas anticomunistas mantenía a la población ajena al avance de las tropas comunistas/S1 47:00/. Resulta interesante otro detalle: en ese momento Pekín no era la capital de China, pero las embajadas extranjeras seguían instaladas allí. La comunidad extranjera, pese a ello, no era muy nutrida y no llegaba a los niveles de Shanghái, la ciudad más cosmopolita de China en el momento.

Salvo algún gesto de repulsa aislado, el entrevistado y su comunidad se sentían bienvenidos en China, especialmente entre los universitarios. Muestra de ello fue un

repertorio de villancicos preparado por un grupo de jesuitas que se escuchó en las principales universidades de Pekín. La iniciativa navideña fue acogida de buen grado por todos sus estudiantes /S1 59:40/. No obstante, cabe matizar que, debido al desconocimiento del chino mandarín y a las diferencias culturales, el contacto entre los recién llegados y la población autóctona no era muy cercano más allá de alguna iniciativa de este tipo.

En un principio, el ambiente entre la población no era precisamente de preocupación a los ojos del entrevistado. No obstante, el clima cambió notablemente el 30 octubre de 1948. Un día después, último domingo del año litúrgico, el Padre Rábago participaba con otros compañeros en la procesión de Cristo Rey³ por las calles de *Peiping*. Según su curiosa narración, él vio en la población la misma desolación que vio cuando murió el célebre torero Manolete /S1 48:10/. Algo importante había sucedido: Mukden, actual Shenyang (瀋陽), había sido tomada por los comunistas. La población solo entonces tomó conciencia de que se avecinaba un cambio importante.

2.1.1 La comunidad: Chabanel Hall.

Los jesuitas franceses poseían varias casas en Pekín, y en una de ellas se alojaban y estudiaban chino los jesuitas recién llegados a China, futuros misioneros en el país. Este centro de lengua china se llamaba Chabanel Hall y estaba situado en el *Hutong* del Tigre de Piedra (石虎胡同). Se trataba de una casa tradicional china, muy baja y con un patio central al que daban las habitaciones.

Se había establecido que estos futuros sacerdotes realizaran dos años de formación en lengua china en el Chabanel Hall, los cuales suplían dos de los tres años de Magisterio que había que impartir antes de estudiar Teología en Shanghái /S3 22:00/ (ver también anexo 1). En Shanghái y en Pekín, por tanto, estudiantes de diversas misiones se formaban en un mismo centro. Tras la ordenación sacerdotal,

³ La hemeroteca del diario *Abc* en su edición on-line confirma la fecha. Efectivamente, la festividad de Cristo Rey de 1948 tuvo lugar el 31 de octubre ("*Abc*. Noticias de España y del Mundo").

después de cuatro años de Teología, marchaban a sus respectivas misiones sin que luego hubiera una especial coordinación entre ellas /S1 1:51:00/. Esto resulta interesante porque refleja hasta qué punto era escasa la cooperación entre misiones más allá de la formación conjunta de sacerdotes. También refleja cómo las principales decisiones se tomaban en los países de origen, y no en China en coordinación con las otras misiones del país. Esta falta de coordinación resultó desastrosa cuando, con la llegada de los comunistas, hubo que tomar medidas de excepción.

En Chabanel Hall, como anécdota, cabe decir que se estudiaban diariamente 2 horas de chino con un profesor extranjero, y otras dos de chino oral con un nativo en presencia de un profesor extranjero /S1 1:23:00/. Los materiales, asimismo, estaban elaborados por jesuitas extranjeros (como el padre Cabo y el padre Rodríguez, ambos españoles). Al margen de estas clases, no se hacía especial hincapié en la formación religiosa, siendo el estudio de la lengua la actividad principal.

2.1.2 Experiencia personal: Una vida de tranquilidad inducida.

En el Chabanell Hall el ambiente era multicultural (convivían en torno a 50 alumnos de diecisiete nacionalidades) y el idioma vehicular era el latín. Todo ello contribuía a enriquecer la experiencia de los futuros sacerdotes, quienes apenas habían salido de sus países de origen. El padre Rábago, por primera vez en su vida, se veía obligado a hablar cuatro idiomas a diario. Él mismo reconoce que la relación con los compañeros era muy cordial, sobre todo debido a que en un entorno multicultural la gente tendía a actuar de una manera más prudente/S1 1:26:40/.

La situación del país era inestable, pero la vida dentro de Chabanel Hall era para Rábago de una tranquilidad absoluta que no dejaba de ser inducida/S1 1:41:20/. Por un lado, los superiores estaban convencidos de que los comunistas ni llegarían a Shanghái ni aguantarían mucho tiempo en sus territorios /S1 1:48:40/. Por otro lado, en las provincias de origen se desconocía totalmente la situación política de China, así como las implicaciones de una posible victoria comunista.

2.1.3 El desplazamiento: Descoordinación entre misiones.

En 1948 esta calma inducida se viene abajo debido a una visita que, por su carácter enigmático, constituye uno de los puntos más interesantes de esta memoria. A mediados de año llegó a Pekín un sacerdote eslovaco bajo el nombre falso de *professor* George para dar una serie de conferencias. Se trataba de un exjesuita que por su tenaz labor contra el comunismo en Centroeuropa había decidido desvincularse de la Compañía de Jesús. El propio Rábago desconoce el porqué de su presencia y la manera en que esa visita se financió. En cualquier caso, el *professor* George avisó a la comunidad jesuita de la inminente victoria del comunismo en China. Merced a su experiencia en Europa, pretendía preparar a la comunidad para su supervivencia bajo mandato comunista. Entre otros consejos prácticos, y quizás para evitar el estrangulamiento financiero, aconsejó que cada sacerdote adquiriera algún tipo de oficio, preferentemente ambulante. Sus conferencias cayeron como un mazazo entre los estudiantes y seminaristas, y provocaron la desaprobación entre los superiores /S1 1:42:00/.

Hacia noviembre de 1948 las distintas Provincias⁴ en sus países de origen y sus Superiores⁵ de Misión en suelo chino, influidos en parte por las conferencias del *professor* George, comienzan a tomar medidas dispares y descoordinadas /S1 1:51:50/. Por un lado, los estudiantes franceses del Chabanell Hall debían permanecer en Pekín, mientras que los españoles debían marcharse a sus misiones en la provincia de Anhui (安徽), en Wuhu (蕪湖) y Anqing (安慶) /S1 1:57:30/. Se pensaba que, pese a la caída de Mukden y la posible toma de Pekín, las tropas comunistas tardarían mucho en cruzar el río Yangzi e incluso llegar a Shanghái.

⁴ Los países de origen estaban divididos en Provincias *jesuíticas*, que no deben confundirse con la división política o administrativa de un país. En el caso de España, las Provincias jesuíticas de León y Castilla serán mencionadas en este trabajo por sus misiones en Anqing y Wuhu (respectivamente).

⁵ Máxima autoridad dentro de una misión. Trabaja en coordinación con el Provincial, máxima autoridad dentro del país que impulsa la misión.

Al ser médico, Rábago en un primer momento no marchó de Pekín con el resto de sus compañeros. Sin embargo, cuando el superior de la Misión de Anking⁶ descubrió su ausencia, lo llamó inmediatamente. De este modo, el padre Rábago finalizaba su etapa en *Peiping* tras poco más de un año y se reunía con sus compañeros en Anqing.

El propio entrevistado admite que esta decisión fue un error. Aunque nadie se rebeló contra los superiores de ninguna misión, lo cierto es que los estudiantes no deseaban marcharse de Pekín. El ánimo del grupo de estudiantes extranjeros quedó afectado /S1 1:53:35/. Esta medida, además del impacto anímico, también conllevó decisiones de tipo administrativo: en diciembre de 1948 se nombra al padre suizo Franz Burkhardt *Visitador de todas las misiones de China*. Se creaba por tanto un alto cargo cuya función era la de tomar decisiones por encima de las diferentes misiones en el país/S1 1:55:00/.

2.2 ANQING (1949)

Cuatro meses de transición

La Misión de Anking estaba situada en las orillas del Yangzi, en la provincia de Anhui. Se trataba de una misión en un principio impulsada por jesuitas franceses que posteriormente se había cedido a la Provincia Jesuítica española de León⁷. Según nos cuenta él, los planes futuros para esta misión eran ceder parte de ella a otros grupos jesuitas latinoamericanos. De hecho, en el momento en que Rábago llega allí, la misión ya contaba con la presencia de unos cuantos jesuitas latinoamericanos.

"La impresión de los misioneros era que estaban un poco en la Luna" /S2 10:50/, así describe Rábago el ambiente que percibió al llegar a la misión. Y lo ilustra con un dato: ese mismo año habían comprado unos terrenos con vistas a construir un

⁶ Actualmente la transliteración de la ciudad, según las normas del *pinyin*, es *Anqing*. Sin embargo, se respeta la forma *Anking* cuando se nombra la misión, pues *Misión de Anking* era la denominación oficial entonces.

⁷ La Compañía de Jesús había distribuido el territorio español en *provincias jesuíticas* que no siempre coincidían con las provincias oficiales. Ello explica que un jesuita gallego como Rábago perteneciese a la Provincia de León, y que le correspondiese trabajar para la Misión de Anking.

colegio. Como si el avance comunista no fuera nunca a llegar a Anqing. El propio Rábago confiesa que no tuvo mucho trato con la población debido a la pobreza de su chino /S2 19:15/, pero este no era el caso de los misioneros ya asentados allí, que aún así cometieron un error de cálculo.

2.2.1 La comunidad: El segundo año de lengua china.

Con el desplazamiento de los estudiantes de Pekín a Anqing se pretendía que estos continuasen su segundo año de chino mandarín en un entorno más propicio. Lograrlo no fue fácil, debido a la falta de profesores cualificados para impartir las clases /S2 25:15/. Según su relato, era un universitario chino quien estaba a cargo de esta labor. Por lo demás, y dada la temporalidad de la situación, no hubo otros problemas logísticos a la hora de alojar a los recién llegados.

También es cierto que para el entrevistado la población no transmitía tanta angustia como los pekineses tras la caída de Mukden /S2 13:40/. Sorprendentemente, las preocupaciones tenían otro origen. Cuando el padre Rábago preguntó al joven profesor de chino por la llegada de las tropas comunistas a su pueblo natal, este respondió que aún no habían llegado, pero añadió consternado que sí lo habían hecho las tropas nacionalistas en retirada (con sus terribles abusos sobre la población) /S2 14:30/.

2.2.2 Experiencia personal: Médico además de estudiante.

Por sus conocimientos de medicina, durante su estancia en Anhui el padre Díaz de Rábago compaginó el estudio del chino con sencillas labores médicas en un hospitalillo de sangre. Tras la experiencia en la Guerra Civil Española, no se sorprendió con los horrores de la guerra en China. Curó a únicos supervivientes de una familia /S2 31:30/ y a desertores de las tropas nacionalistas /S2 54:10/. La humanidad y el agradecimiento del sufrido pueblo chino provocaron la admiración del entrevistado.

En el plano personal, en esta época surgen una serie de anécdotas que vale la pena mencionar. La primera, que, sin ser jesuitas, los seminaristas del Seminario Menor

de los Padres del Verbo Divino en Shandong fueron acogidos por la misión de Anqing. Extranjeros, chinos del norte y del centro-sur compartían el mismo espacio. La comida provocó los primeros enfrentamientos, y paradójicamente entre los chinos: los del norte reclamaban fideos, y los del sur querían arroz. Hubo que elaborar dos menús /S2 26:00/. La segunda, que un grupo de monjes budistas invitaron a dos jesuitas (entre ellos a Rábago por ser médico) a ir al frente a curar heridos. Una extraña comitiva jesuítico-budista llegó al frente. Nadie disparó un tiro. Se volvieron sin haber curado a nadie /S2 58:00/.

2.2.3 El éxodo masivo.

Antes de cerrar estos primeros meses de 1949 se debe mencionar una serie de desplazamientos de personas que no afectaron a Rábago pero que sí cambiaron la fisonomía de la comunidad jesuita en Asia. Fernando Mateos, en las tres primeras crónicas de su libro *Starting from Zero*, nos cuenta cómo un gran número de jesuitas y seminaristas chinos fueron desplazados desde el norte a Shanghái, luego a Hong Kong/Macau, hasta su destino final en la República de Filipinas. El caos logístico fue considerable en el Seminario de San José de Macao y en el Aberdeen Regional Seminary de Hong Kong (MATEOS, 1995: 31 y 38).

El avance de los comunistas pareció pillar por sorpresa a la comunidad jesuita en China. Ante una falta total de coordinación y con poco tiempo para decidir, el padre Visitador⁸ Burkhardt decidió sacar del país a un gran número de religiosos y seminaristas chinos (MATEOS, 1995: 11) El presidente filipino E. Quirino facilitó considerablemente la elaboración de los visados para un grupo tan nutrido de personas (MATEOS, 1995: 51), aunque el problema en esos momentos era encontrar alojamiento en el nuevo destino. Ello obligó a la adquisición de una antigua prisión estadounidense en Mandaluyong y de una granja de la familia Areneta en Bulacán, al noreste de Manila.

⁸ Puesto creado a finales de 1948 con autoridad por encima de los Superiores de Misión y para coordinar las distintas misiones en suelo chino.

Estas compras provocaron una fuerte presión económica en la comunidad. Sin embargo, el problema económico y logístico también era administrativo: la Provincia Jesuítica de Nueva York estaba al mando de las misiones en Filipinas, y ahora se encontraba con la Misión de China *también* dentro de Filipinas, algo completamente impensable en la estructura administrativa de la Compañía de Jesús. Se decidió que, aunque ambas misiones estuvieran en un mismo país, mantuvieran su independencia en la medida de lo posible.

Rábago, desde Anqing, no estaba al tanto de lo que estaba sucediendo. Solo se dio cuenta de la situación cuando llegó su turno de abandonar el país. Como veremos, él también paró en Hong Kong, y también su destino final fue Filipinas, y fue en estos dos lugares donde tomó conciencia del enorme trasvase de personas que había tenido lugar /S2 43:00/. Sesenta años después, él sigue opinando que fue una decisión acertadísima la de Franz Burkhardt. Es cierto que el caos que se generó fue colosal, pero mantener a esos seminaristas y religiosos en China (y *perderlos* para siempre) habría sido aún más desastroso para la comunidad.

2.2.4 El desplazamiento: Viaje en solitario a Shanghái.

A finales de abril de 1949 los comunistas entraron en Anqing, y un día después en Wuhu. Rábago por entonces se encontraba ya en un tren de camino a Shanghái, de nuevo rezagado del resto del grupo por su condición de médico /S2 36:30/.

Los líderes de la Misión de Anking abandonaron China y llegaron a Hong Kong en septiembre de 1951. Ese mismo año, muchos jesuitas españoles de dicha misión, junto con otro grupo de Wuhu, llegaban a la isla filipina de Mindanao para continuar con sus labores de evangelización (MATEOS, 1995: 217), entre otros destinos.

2.3 SHANGHÁI (1949-1952)

La vida de un jesuita en un país comunista

Si al padre Rábago Pekín le sorprendió porque desaparecía bajo los árboles, Shanghái le sorprendió por tener un barrio flotante de un millón de personas sobre sus canales. /S3 07:15/. También era la ciudad más cosmopolita de China, y la que tenía una población extranjera más numerosa. Tampoco hay que olvidar la fama de ciudad peligrosa que para Rábago tenía Shanghái /S1 16:40/, con la presencia de diversas sociedades secretas que operaban en los bajos fondos. Para él, la idiosincrasia tan particular de Shanghái fue lo que provocó que las tropas comunistas afrontaran la toma y el gobierno de esta ciudad con sumo cuidado /S1 1:12:15/.

Cuando el entrevistado llegó a Shanghái, los soldados del KMT habían vallado una parte de la ciudad, se puede conjeturar que para frenar una posible avalancha de refugiados /S2 1:20:20/. Era solo una parte de los preparativos de su retirada.

Tras esta, la ciudad quedó sin gobierno durante tres días, tras los cuales entraron las tropas comunistas, tal y como había pasado en Pekín, sin apenas efectuar un disparo. Según reflexiona el mismo Rábago, la Guerra Civil China fue como una partida de ajedrez, un juego de estrategia en el cual el adversario tenía la oportunidad de abandonar. Siempre había una salida para el perdedor (sean las afueras de Shanghái, sea Taiwán) /S2 1:02:40/.

No se sabe el motivo de los pocos disparos que efectuaron los comunistas al entrar en Shanghái, pero el caso es que algunas balas en trayectoria ya descendente alcanzaron las habitaciones del Zikawei, el complejo donde estaba instalada la comunidad jesuita de Shanghái. Algunas de esas balas entraron en el cuarto del padre Rábago y de otros estudiantes, sin que hubiera que lamentar desgracias personales /S2 1:07:50/.

De sus tres años de Shanghái destacan una serie de hechos que vale la pena comentar y que suponen un fiel reflejo del momento. Por ejemplo, el uso de sirenas para amedrentar a la población. Según cuenta Rábago, las sirenas no solo indicaban

la presencia de la policía o de una ambulancia, sino que también estaban provistas de ellas unas camionetas sobre las cuales viajaban ciudadanos detenidos acompañados por soldados armados. La imagen causaba un gran impacto sobre la población. Él mismo relata el silencio sepulcral que reinaba en los tranvías cada vez que se escuchaba una sirena. Un silencio que solo venía acompañado de alivio cuando se comprobaba que, efectivamente, se trataba simplemente una ambulancia /S2 1:31:30/. También se destaca una redada en 1951 en la que se capturó a tanta gente que a la mañana siguiente todos los shanghaineses conocían al menos a una persona detenida. Algo similar sucedió con la reforma agraria, pero con consecuencias mucho más graves: todo el mundo conocía al menos a una persona ejecutada /S2 1:32:10/.

La relación con las autoridades fue correcta en un principio, pero una campaña contra la Legión de María por parte del Partido Comunista supuso el inicio de una etapa tensa /S2 2:15:20/. En cualquier caso, los contactos se producían a un nivel superior, y Rábago era un mero estudiante de Teología /S2 1:29:40/. Como se verá más adelante, la relación con la población también se fue enfriando progresivamente, bien por miedo a sufrir detenciones, bien porque las personas a las que Rábago prestaba ayuda eran abiertamente anticomunistas.

2.3.1 La comunidad: El Teologado de Zikawei.

Zikawei, o Xujiahui (徐家匯 en mandarín) era un área de las afueras de Shanghái que siglos antes había pertenecido a de Xu Guangqi (徐光啟)⁹ un burócrata chino convertido al catolicismo. Esos terrenos, donados a la Compañía de Jesús, constituían el centro de la actividad religiosa de la comunidad católica en Shanghái.

⁹ Además de un imponente estadista de la dinastía Ming, fue traductor y hombre de ciencias. También fue coetáneo de Matteo Ricci (JAMI, 2001: 402). Su nombre también aparece transcrito como *Kuangchi*, principalmente en Filipinas y en Taiwán, donde dio nombre a una escuela y a una casa editora, respectivamente.

En el complejo se situaba el Bellarmine College, la única facultad de Teología de toda China /S3 05:20/. Igual que en Chabanel Hall, estudiantes de Teología de diversos países y misiones se juntaban allí para llevar a cabo una parte de la formación. En 1949 el padre Rábago comenzaba dichos estudios en un clima enrarecido. Se sabía que únicamente se podría aguantar en el país mientras las circunstancias lo permitieran. Era el momento de asumirlo sin heroicidades /S2 1:15:00/. Así lo asumieron los 40 estudiantes de diversas nacionalidades (algunos de ellos chinos) que allí se formaban.

Obviamente, la percepción de la situación no era igual para todos. Los que no habían vivido en el norte no mostraban especial preocupación. El padre Rábago, con su experiencia en Pekín y Anqing, era más consciente de las dificultades que se avecinaban. Sin embargo, eran los estudiantes del Teologado de origen chino los que más inquietud mostraban /S2 1:21:40/. Un día de 1951, Rábago observó que los hermanos chinos estaban especialmente nerviosos durante la misa. Poco después supo que habían llegado noticias de una redada masiva en toda la ciudad, un hecho ya comentado en el apartado anterior /S2 1:41:40/.

El mismo Rábago confiesa que ya en 1951 era muy difícil desempeñar el sacerdocio en Shanghái. Tuvieron una especial influencia en este periodo un grupo de sacerdotes que llevaban a cabo una serie de prédicas cíclicas por todas las parroquias. El objetivo era animar a la población creyente, aunque es bien probable que también se entrara en política. El padre Rábago alaba la labor de dichos padres, no sin ciertas reservas: "[dejaron] una huella muy grande todas las charlas que habían dado a los cristianos; que estuviesen algunas [charlas] acertadas o no acertadas... hubo algunas que no fueron acertadas" /S2 1:50:45/. Lo que quedaba claro es que la presencia de los jesuitas en China resultaba cada vez más molesta para el Partido Comunista, y el padre Rábago en ese momento empieza a vivirlo de un modo más cercano.

Cada semana, el padre Rábago llevaba medicinas a un joven estudiante abiertamente anticomunista que padecía tuberculosis. Se trataba de un discípulo del

padre Beda Chang (張伯達, Zhang Boda en *pinyin*), decano de la facultad de Filosofía de la Aurora University. El padre Beda, al cabo de un tiempo, aconsejó al padre Rábago que dejara que prestar servicios médicos al joven. Pasados unos días, el mismo padre Beda era detenido por los comunistas. Tres meses más tarde fallecía en la cárcel, más por la presión psicológica para que colaborase que por causas violentas /S2 1:50:25/. Aún así, Beda se convirtió en un mártir dentro de la comunidad jesuita y fueron miles de personas las que asistieron a su entierro /S2 1:51:30/.

Los conflictos no acababan allí. Otros tres meses después, un padre francés de unos 70 años fue arrestado por arrojar agua bendita contra unos carteles oficiales en los que se criticaba a la Iglesia Católica /S2 2:08:20/. Tras una semana, el padre francés falleció en la cárcel de muerte natural. El superior de la Misión de Shanghái, Fernand Lacretelle, tuvo que estar presente en la autopsia. Tras esta, sucedió algo muy curioso. Así lo cuenta Rábago:

Le dice el jefe comunista al padre Lacretelle: "bueno, y ahora dígame al *gui* [espíritu] de este padre que no empiece a armar jaleo [...]" Y dice el padre: "oiga, yo creía que los comunistas no creían en *guis*" [Respuesta del jefe comunista:] "¡Yo no creo en *guis*, pero está el *gui* del padre Beda que está armando jaleo por ahí!" /S2 2:08:20/.

Dentro de un régimen comunista recién instalado, aún perduraban ciertas supersticiones, incluso entre las autoridades.

2.3.2 La experiencia personal: Médico y estudiante de Teología.

Como hemos visto, el padre Rábago experimentó las desavenencias con el Partido Comunista Chino de un modo indirecto. Él mismo afirma en la segunda entrevista que en Shanghái en ningún momento temió por su vida /S2 1:16:10/.

Dentro de la comunidad, él siente que su relación con los compañeros era cordial, y que de nuevo la variedad de nacionalidades en el Teologado ejerció una influencia positiva, suavizando las diferencias entre chinos del norte y sus compatriotas del sur. La multiculturalidad también ayudó a digerir mejor los acontecimientos /S2

2:05:00 y 2:05:07/. En este caso, había que asimilar que los comunistas iban a mantenerse en el poder durante un tiempo prolongado.

Como ya se ha explicado antes, el entrevistado compaginó sus estudios con algunas tareas de asistencia médica. Cabe mencionar una serie de visitas que un grupo mixto de chinos y extranjeros llevó a cabo en un campo de refugiados. Progresivamente el grupo fue menguando hasta que se tuvo que poner fin a estas visitas /S2 2:00:10/. Por ello se puede afirmar que, aunque sus estudios no se vieron afectados por el contexto político, no se puede decir lo mismo de sus labores como médico.

En 1952 el padre Rábago se encontraba un tanto expectante ante un futuro realmente incierto. En marzo de ese mismo año llega una noticia que, por su impacto, él mismo define como "la bomba" /S2 1:56:10/. *La bomba* constaba de dos decisiones de gran importancia para él y para la comunidad: la primera, que los estudiantes de Teología extranjeros debían abandonar China, dejando atrás a unos compañeros chinos con los que ya había fuertes vínculos; la segunda, que su ordenación como sacerdote, prevista para mayo de 1952, se adelantaba al 16 de abril /S2 1:55:00/.

De este modo, el 16 de abril de 1952, y en plena China comunista, el Obispo de Shanghái I. Kung ordenaba a 19 sacerdotes católicos, 11 de ellos chinos. De los extranjeros, y según los datos de Rábago, hoy día tan solo quedan vivas dos personas: el propio Rábago y el padre Anselmo Núñez, quien reside en Filipinas /S2 1:57:50/. Más de cien sacerdotes católicos asistieron a esta ordenación, que fue masiva. Se pretendía elevar el espíritu de los asistentes, pero se sintió más como una ceremonia de despedida para los recién ordenados.

2.3.3 El desplazamiento: El padre Rábago abandona Shanghái.

Durante la estancia de Rábago en Shanghái, fueron pocas las informaciones que llegaron a sus oídos sobre el éxodo de miembros chinos de la Compañía de Jesús hacia Filipinas. Es cierto que antes se ha mencionado la falta de coordinación entre misiones dentro de China, pero también hay que tener en cuenta que, a estas alturas,

a los altos estamentos de la comunidad jesuita les interesaba muy poco proclamar a los cuatro vientos que estaban sacando del país a un considerable número de ciudadanos chinos.

En mayo de 1952 era el turno del padre Rábago de abandonar China. Se había comunicado la noticia ya en marzo, pero poco se había dicho sobre sus causas. Según la explicación que circulaba en el momento, un oficial del Partido Comunista, quizás exalumno de los jesuitas, avisó a los altos estamentos de la Iglesia Católica de que se pensaba llevar a cabo una redada en el seminario de Shanghái, y que sacar a los estudiantes extranjeros de Teología del país era la única manera de evitarlo. Sea cual fuere el motivo, las autoridades eclesiásticas en Shanghái decidieron que la segunda opción era la más adecuada /S2 2:13:00/.

Durante los trámites para salir voluntariamente del país en la Policía de Shanghái (MATEOS, 1995: 16), el padre Rábago fue tratado con frialdad por parte de una pareja de jóvenes funcionarios. En la última visita a las oficinas, él notó que la actitud del funcionario era de una amabilidad inexplicable. Luego cayó en la cuenta: esta vez el funcionario estaba solo, la compañera no estaba presente. Dentro del nuevo régimen aun había personas que guardaban, pese a todo, un cierto aprecio a los jesuitas extranjeros /S2 2:20:00/.

Los compañeros de Rábago, entre ellos Fernando Mateos, partieron de Shanghái en tren con rumbo a Hong Kong el 24 de mayo de 1952 (MATEOS, 1995: 16). Rábago tendría que haber ido con ellos, pero una vez más su condición de médico le hizo seguir otra ruta: ejerció de acompañante de un grupo de jesuitas ancianos que se marchaban en barco de China. Era la primera vez que regresaban a Francia en 50 años /S2 2:16:40/.

El shock que supuso volver a Francia para este grupo de ancianos fue brutal. No reconocían a su país, ni a la gente que en él vivía. La sensación de desarraigo debió ser terrible. Según cuenta el propio entrevistado, la mayoría de ellos murieron durante el primer año de su regreso /S2 2:21:50/.

El padre Rábago llegaba a Hong Kong días después de su partida.

3. ESCALA EN HONG KONG (MAYO-JULIO DE 1952)

Con su llegada a Hong Kong Andrés Díaz de Rábago salía de un país gobernado por el Partido Comunista Chino para entrar en una colonia británica. Es cierto que seguía en Asia, de hecho seguía en suelo *chino*, pero la sensación no era la misma. El influjo británico durante varias décadas provocaba que un extranjero en Hong Kong se sintiera *menos* extranjero, que pasase más desapercibido /S3 57:40/.

Para Rábago, la población transmitía inquietud por todo lo que estaba pasando en el continente. Esta inquietud se manifestaba de dos maneras: la primera, que los hombres de negocios hongkoneses temían más que a nadie a los hombres de negocios de Shanghái, ahora exiliados en la colonia /S3 1:01:30/; y segundo, que muchos de quienes tuvieron el suficiente dinero y los debidos contactos para escapar a Canadá o California, lo hicieron /S3 1:07:00/. En lo que a la comunidad extranjera se refiere, los rostros de aquellos que habían pasado por las cárceles de la China comunista dejaron una profunda huella en el entrevistado /S3 1:05:10/.

3.1 La comunidad: La mansión en Victoria Peak en la isla de Hong Kong.

Hong Kong era una misión de jesuitas irlandeses, "los católicos *por excelencia* [cursiva del autor]" /S3 43:00/. Eran famosos sus centros de enseñanza tanto en la isla como en los Nuevos Territorios, los Wah Yan College, y constituían una comunidad establecida sólidamente en la zona /S3 1:08:40/. La colonia, junto con Macao, había sido un pivote fundamental para las numerosas oleadas de religiosos y seminaristas sacados de China por el padre Burkhardt.

Ya sabemos que inicialmente, esta decisión había desencadenado un caos logístico, principalmente de alojamiento. No obstante, en el momento de la llegada de Rábago esos problemas estaban ya resueltos. Primero, porque durante este periodo tan complejo para la comunidad el comportamiento de los jesuitas irlandeses con

aquellos provenientes de China fue de entrega y apoyo total. Segundo, porque también contaron con la extraordinaria generosidad de un millonario católico hongkonés que ofreció su casa en Victoria Peak para alojar a los jesuitas que llegasen del continente /S3 47:20/.

3.2 La experiencia personal: Una espera de dos meses.

Las autoridades locales "nos recibieron muy bien, y nos despidieron muy bien", según cuenta el entrevistado /S3 46:30/. Estas sabían que eran muy pocos los jesuitas que pretendían establecerse allí, y que Rábago y sus compañeros estaban únicamente de paso /S3 1:03:30/. El problema principal provenía de las autoridades filipinas, un tanto reticentes a seguir facilitando visados a un flujo de religiosos que no parecía detenerse. La tramitación duró dos largos meses.

Fue una etapa breve y extraña, con su parte positiva y su parte negativa. Por un lado, la paz y las vistas desde la mansión en Victoria Peak, el mirador más famoso de la isla, serenaron el ánimo de Rábago y sus compañeros tras la salida de China /S3 49:00/. Por otra parte, después de varias semanas esperando noticias del consulado filipino, el receso se convirtió en una espera un tanto penosa /S3 1:10:50/. Las órdenes de Burkhardt, Visitador de las misiones *dentro* de China, y de Paul O'Brien, Vice-Visitador de las misiones chinas en el exilio, eran marchar hacia Filipinas lo antes posible. Durante esta etapa en Hong Kong, sin embargo, Rábago y sus compañeros no tuvieron otra opción que esperar el visado que lo permitiera.

4. ETAPA SEGUNDA: REPÚBLICA DE FILIPINAS (1952-1957)

Filipinas, una de las tres últimas colonias españolas, no se libró a comienzos de los años 40 de la locura imperialista de Japón. Las tropas niponas desembarcaron en diciembre de 1941 y se hicieron con el control del país en una invasión rápida y eficaz (ARCILLA, 2003: 119). Se instaló una comisión ejecutiva dirigida por Japón en un ambiente marcado por los abusos sobre la población local. Sin embargo, la

efectividad de las guerrillas y el devenir de la Segunda Guerra Mundial desencadenaron la liberación de Filipinas, que tuvo lugar en 1945.

Ese mismo año el presidente Osmeña se enfrentaba a la enorme tarea de reconstruir un país devastado. El *neocolonialismo*, del mismo modo, priorizaba también la reconstrucción. (TAN, 1987: 56). En una hábil maniobra, EE.UU. colocó a su candidato favorito en el poder en las elecciones de 1946, en detrimento de Osmeña (ARCILLA, 2003: 125). Ese mismo año, Filipinas proclamó su independencia desde Manila. Pero, paradójicamente, el país pasó a ser una neo-colonia de EE.UU. y sus vínculos económicos (en forma de ayuda para la reconstrucción del país), políticos y militares fueron muy estrechos (HALILI, 2004: 251). La firma de tratados generó un movimiento insurgente de ideología comunista, los *Hukbalahap*, también llamados *Huks*. La sociedad, por su parte, se encontraba dividida entre defensores y detractores de la colaboración entre ambos países (TAN, 1987: 61).

En 1948 tomaba el relevo en el poder E. Quirino. Su mandato se extendería durante cinco años, en los cuales la maltrecha economía filipina no daba muestras de mejora. Tampoco logró, además, poner freno al movimiento insurgente *Huk* (ARCILLA, 2003: 128 y 131). Tras su repentino fallecimiento, ascendió al puesto de presidente Ramón Magsaysay. Se presentó como un presidente cercano al pueblo y preocupado por este, y medidas como la prohibición del nepotismo (HALILI, 2004: 258) fueron de gran popularidad. Tres años después, en 1957, el presidente fallece en un accidente aéreo. Recogería el testigo Carlos García, cuyo gobierno, lejos de seguir la estela de Magsaysay, siguió una línea próxima a la colaboración neo-colonial (TAN, 1987: 62).

Para el padre Rábago, Filipinas fue su primer contacto con Asia en 1947. Su población siempre le pareció que combinaba un sustrato propio con otro de origen español debido a la etapa colonial. Según él, y aunque fuera muchas veces en tono de crítica, España seguía estando presente en la vida de los filipinos /S3 1:18:00/.

Cuando se le pregunta sobre su percepción del país en 1952, Rábago nos describe un país políticamente inestable, aunque la sensación general era de seguridad /S4

13:20/. La relación entre las autoridades de Magsaysay y la comunidad jesuita eran cordiales pese a las reticencias en materia de inmigración. Como ya hemos comentado en el apartado 3.2, el miedo a una oleada de refugiados chinos había provocado recelo en las autoridades filipinas a la hora de emitir visados. Pese a ello, una vez instalado con sus compañeros, el entrevistado reconoce que el gobierno siempre mostró buena voluntad hacia ellos /S4 10:30/.

Merecen especial atención una serie de apuntes sobre la política lingüística de Filipinas en 1952, así como en etapas anteriores. Durante la colonia española, los frailes, quienes podrían haber ayudado a establecer el español como lengua oficial, optaron por aprender las lenguas locales y predicar en ellas; de ahí que Filipinas en su totalidad nunca lograra hablar español /S3 1:30:00/. Durante el periodo subsiguiente, los estadounidenses implantaron el inglés trasladando a una enorme cantidad de profesores /S3 1:34:50/. Tras la independencia, y siendo Rábago testigo de ello, una lengua del norte como el *tagalog* acabó penetrando en todos los hogares de Filipinas fundamentalmente gracias a los medios de comunicación /S4 27:00/.

Desde un punto de vista religioso, Andrés Díaz de Rábago se encontró con un país en el cual se había producido una evangelización modélica. Para ello los frailes se habían valido de su experiencia en América Latina tiempo atrás. En Filipinas se terminó implantando una "religión sin cura" /S4 36:06/. Dado que la presencia de religiosos era escasa, se buscó la manera de profesar la religión católica sin la participación constante de un sacerdote. Esto se logró identificando el carácter festivo del pueblo, con un marcado talento musical, e introduciendo en su folclore los principales elementos de la nueva religión /S4 36:06/.

Para cuando el entrevistado llegó al país, obviamente, la estructura de la comunidad católica y jesuita era mucho más sólida. En el caso de la Compañía de Jesús, los jesuitas estadounidenses de la Provincia de Nueva York promovían las misiones en el país, aunque aún quedaban sacerdotes españoles de la etapa anterior. La comunidad jesuita poseía varios *ateneos* por todo el país, siendo los de Manila (un colegio de enseñanza secundaria y una facultad de Derecho) los más reputados.

También poseía un observatorio (que habían cedido al Estado), un noviciado en Novaliches, un observatorio pequeño en Baguio, la famosa leprosería del padre Vilallonga en Culión, así como diversas misiones impulsadas por jesuitas estadounidenses y filipinos en otros puntos del país /S3 1:36:26 y S4 43:05/. En el ámbito educativo, los centros llevados por la Compañía de Jesús gozaban de prestigio y habían formado a varias personalidades influyentes del país, lo que quizás explica las buenas relaciones entre jesuitas y las elites políticas y económicas. A esta presencia habría que añadir además la de las diversas comunidades jesuitas provenientes de China que durante los últimos tres años habían llegado al país y que habían ido construyendo sus propias instalaciones.

Como ya se ha dicho, entre la población Filipina, con su recién estrenada independencia, cundía un espíritu crítico pero ambiguo hacia los poderes coloniales anteriores. En el caso de Estados Unidos, el presidente Quezón había dejado claras sus preferencias: "I would rather have a country run like hell by Filipinos than a country run like heaven by the Americans, because however a bad Filipino government might be, we can always change it" ("Quezon Medalya ng Karangalan"). De la misma manera, en las elites, como es el caso de la Familia Areneta (estrechamente vinculada a la comunidad jesuita, como se verá en este capítulo), se ignoraba la influencia que pretendían ejercer los estadounidenses /S4 21:30/. Sin embargo, el "I shall return" del general MacArthur (promesa que luego cumplió) era recordado con aprecio, pues simbolizaba la ayuda militar prestada al país durante la Segunda Guerra Mundial /S4 22:40/. La juventud filipina, por su parte, se mostraba patriota y poco afín a las influencias extranjeras /S4 25:20/.

En cualquier caso, nada de ello impidió que los jesuitas llegados de China fueran acogidos calurosamente. En palabras del mismo padre Rábago, "Manila se volcó con los jesuitas" /S3 1:47:00/.

4.1 BAGUIO (1952-1953)

Un lugar de recreo en las montañas

Si algo destaca el padre Rábago de Baguio es su clima fresco, propio de la montaña tropical. Allí, el Observatorio de Manila había construido otro pequeño observatorio, y en 1952 además los jesuitas se encontraban construyendo Mirador Hill, otro edificio más para la comunidad /S4 52:30/. Pese a esto, los jesuitas estadounidenses contemplaban Baguio fundamentalmente como un lugar de descanso por su apacible clima. Su presencia no era evangelizadora /S4 53:00/.

4.1.1 La comunidad: Huéspedes de los dominicos.

El entrevistado y sus 7 compañeros llegaron a Baguio a finales del verano de 1952 con el objetivo de completar su cuarto y último año de Teología. El porqué se instalaron en Dominican Hill, una residencia de los padres dominicos, merece una explicación. Por una parte, la comunidad jesuita aún no había terminado de construir su casa de Mirador Hill. Por otra, y conviene clarificarlo, no se trasladó a los estudiantes de Teología sino que se trasladó el Bellarmine College de Shanghái a Filipinas. No se trataba de un traslado de estudiantes, sino que se trasladaba una institución. Esto supuso un problema de tipo administrativo en Manila, dado que los dominicos ya poseían una facultad de Teología allí (la Universidad de Santo Tomás) y según normas de la Iglesia Católica no podía haber dos Teologados en una misma ciudad /S3 10:08/. Como consecuencia de ello, el Bellarmine había de instalarse fuera de Manila. Los dominicos muy generosamente ofrecieron a la comunidad jesuita su casa en Baguio, llamada Dominican Hill, y es allí donde Rábago y sus compañeros se instalaron en 1952.

De este modo, el septiembre de 1952 los estudiantes de Teología de tercer curso (ente ellos Fernando Mateos) y de cuarto curso (Rábago), poco más de una treintena en total, comenzaban sus clases en el Bellarmine College *de Baguio*. Todo tenía un aspecto muy provisional, cierto, pero tanta provisionalidad tampoco molestaba a los superiores, que aún tenían la vista puesta en China y en un posible regreso al país /S3 1:53:10/.

4.1.2 Experiencia personal: Inútil aferrarse a China.

Así comenzaba nuestro entrevistado su último año de Teología, un año que fue como una balsa de aceite en comparación con los sobresaltos vividos el curso anterior en Shanghái, y que ya hemos comentado en el apartado 2.4.

Durante este año el entrevistado se centró en sus estudios, mientras que sus labores médicas quedaban en algo anecdótico /S4 1:01:20/. Los estudiantes de cuarto, que no llegaban a la decena, mantuvieron una relación cordial entre ellos, según él nos cuenta /S4 1:17:00/. Además, los posibles problemas logísticos derivados de trasladar un grupo de estudiantes a una residencia de otra orden religiosa ya estaban resueltos para cuando los escolares se instalaron.

Para Rábago, los cambios más importantes no se produjeron en su entorno, bastante apacible según su narración, sino dentro de él. En medio de la tranquilidad de Baguio se produjo un cambio de mentalidad que a la postre resultaría acertado. El padre Rábago había dejado Shanghái llorando, pero en esta etapa toma conciencia de que es inútil aferrarse a una posible vuelta a China. El régimen comunista parece que se va a quedar un largo tiempo y su vida en esos momentos se encuentra en otro país /S4 1:09:45/.

Acabado el curso, el Vice-visitador O'Brien decide enviarlo a Mandaluyong, en las afueras de Manila, donde se había instalado parte de la comunidad exiliada de China. Su cometido para el próximo año sería aprender inglés¹⁰. Esta medida es reveladora, no por lo que impone, sino por lo que *no* impone. Aunque Rábago no había completado los dos años exigidos de estudio del mandarín desde su llegada en 1947, en esos momentos comienza a hacerse hincapié en el inglés en detrimento del chino. O'Brien también comenzaba a desistir en la idea de regresar a China.

¹⁰ Las circunstancias educativas en España hicieron que Rábago estudiase francés y no inglés. En 1953 estudia este idioma por primera vez /S1 34:50/.

4.2 MANDALUYONG (1953-1954)

El otro Chabanel Hall

Cuando se produjo el éxodo de seminaristas y sacerdotes chinos en 1949, la labor logística que supuso dar alojamiento a un grupo tan nutrido fue tremenda. Principalmente fueron dos las iniciativas tomadas para dar solución a estos problemas. Por un lado, un grupo se instaló en una granja propiedad de la familia Areneta (mencionada en la introducción del capítulo 4) en Bulacán, cuyo acondicionamiento fue llevado a cabo por los mismos jesuitas. Se la llamó Areneta Farm. Por otro lado, se alquiló un antiguo campo de prisioneros estadounidense, propiedad de la familia Ortigas en Mandaluyong, a las afueras de Manila. Es precisamente aquí donde el padre Rábago pasa el año escolar 1953-1954.

Al igual que pasó con Areneta Farm, instalarse en Mandaluyong exigió un gran número de horas de trabajo físico, que tuvieron que llevar a cabo los mismos estudiantes y profesores. El dinero era escaso, las condiciones espartanas, y el calor húmedo del país no contribuía a mejorar las condiciones en un complejo de barracas sobre pilares realmente austero. No en vano, en el momento del traslado las instalaciones estaban totalmente abandonadas: "about seventy barracks in various stages of disrepair" (MATEOS, 1995: 65).

4.2.1 La comunidad: Un Chabanel Hall que no era tan *Hell*.

La antigua prisión de la familia Ortigas estaba dividida en dos partes muy diferenciadas. En una parte de sus barracones se instaló el seminario, con estudiantes provenientes de China que continuaban allí su formación religiosa, y en otra parte se instaló el Chabanel Hall, originariamente en Pekín, y ahora rebautizado jocosamente como *Chabanel Hell* por las duras condiciones de vida.

Pese a lo dicho, y como se intuye en el título, para cuando llegó el padre Rábago a Mandaluyong habían pasado ya cuatro años y las instalaciones eran bastante más habitables. El *Chabanel Hell* no era ya tan infernal /S3 1:29:10/.

4.2.2 La experiencia personal: Aprender inglés de un modo informal. Primeras experiencias como sacerdote.

Andrés Díaz de Rábago fue enviado a Mandaluyong un año con el objetivo de aprender inglés. La medida, además, resolvía otro problema de tipo práctico. Solo ocho personas, él una de ellas, habían cursado cuarto de Teología en Baguio. Era un grupo demasiado pequeño para organizar la tercera probación (formación espiritual) y el examen final *ad grado* que ponía fin a la formación religiosa. Por ello se optó por esperar un año para poder agrupar el curso de Rábago con el curso de Mateos (un año por detrás). Puesto que Rábago se iba a quedar un tiempo en Filipinas, y puesto que el inglés era imprescindible para el sacerdocio allí, se decidió que este dedicara ese año de espera al estudio del inglés /S4 1:01:35 y S4 1:20:40/.

Las clases de inglés no fueron especialmente formales. El entrevistado contaba con diversos materiales como libros de texto, y cuando era posible practicaba los conocimientos adquiridos con un padre nativo de Estados Unidos que también vivía en las instalaciones de Mandaluyong /S4 1:32:40/. La flexibilidad de las clases de inglés, junto con la presencia de seminaristas chinos en el mismo espacio, creaba un clima idóneo para estudiar inglés e intentar progresar con el chino mandarín. No sucedió así: la poca relación que el padre Rábago reconoce haber tenido con esos seminaristas chinos /S4 1:41:20/ pone de relieve la prioridad del aprendizaje del inglés por encima de cualquier otra actividad académica.

En estos momentos, y a la edad de 36 años, el padre Rábago ya era un sacerdote. Es precisamente en este periodo cuando comienza a ejercer dicha labor. De este modo, se inició como sacerdote acudiendo semanalmente a Tanza y Amaya /S4 1:03:10/, no lejos de Mandaluyong, donde predicaba en un inglés estudiado y aprendido con prisas.

Rábago en ningún momento cuestionó la decisión que le había llevado a ese lugar. Comprendió la necesidad de esperar un año a los del curso inferior, pero sobre todo comprendió la imperiosa necesidad de aprender inglés, al menos hasta un nivel que

le permitiese ejercer con soltura el sacerdocio en Filipinas. Además, todo indicaba que iba a pasar allí un periodo de varios años /S4 1:20:40/.

El ambiente entre compañeros fue de nuevo agradable y su estancia, dentro de la austeridad de las instalaciones, fue cómoda /S4 1:39:10/. También hubo una serie de personas, y conviene mencionarlo, que no soportaron las condiciones de vida y abandonaron Mandaluyong al tiempo de haber llegado. Fue especialmente durante el primer periodo, el de la labor física, el del Chabanel *Hell*. La población china aguantó estoicamente, pero también es cierto que otros europeos y estadounidenses no aguantaron unas condiciones de vida tan desfavorables en comparación con sus países de origen /S4 1:37:20/.

4.3 Baguio (1954-1955)

La Tercera Probación y el examen *ad grado*

Por decisión de O'Brien y tras un año en Mandaluyong predicando y aprendiendo inglés, el padre Rábago regresa a Baguio, esta vez no para instalarse en la casa de los Dominicos, como la vez anterior, sino en la recién construida Mirador Hill.

Dado que el eje central de este trabajo no es la formación religiosa, destacaremos únicamente que el entrevistado durante este año cumplió con un periodo de alrededor de nueve meses de formación espiritual llamado *tercera probación*. Durante el año en Mandaluyong, los estudiantes de Teología del nivel inmediatamente inferior se habían reenganchado con el grupo del Padre Rábago. De este modo, un total de unos 20 estudiantes, con cuarto curso de Teología ya completado, afrontaban este último periodo de formación. De este grupo el entrevistado destaca la compañía de padre Calle, compañero hoy día en Taipei, del padre Fernando Mateos, colaborador de este trabajo y también compañero en Taiwan, y del padre Andéchaga /S4 1:44:20/.

Los estudiantes acabaron exitosamente el periodo de formación espiritual y se presentaron a final de curso al examen *ad grado*, una prueba que ponía fin a la formación religiosa y que abarcaba toda la Filosofía y toda la Teología.

Si hay algún hecho que vale la pena destacar de esta etapa es sin duda la emergencia de Taiwán como alternativa para aquellos misioneros que, como el padre Rábago, estaban destinados a pasar su vida religiosa en China. Él mismo se siente expectante ante esa posible alternativa. De hecho, para el propio padre Rábago, Taiwán no era solo una alternativa, era la única solución /S4 1:47:30/.

El tiempo ha demostrado que así fue, aunque no sería acertado decir que los religiosos chinos en Filipinas no tenían otra opción que mirar hacia Taiwán. Ello lo atestigua la creación en 1954 de la Mary The Queen Parish, una parroquia fundada por misioneros chinos para la comunidad católica de origen chino en Manila ("Mary The Queen Parish - Philippines").

4.4 MANILA (1955-1957) **Doctorado y docencia**

4.4.1 La comunidad: Universidad de Santo Tomás y Areneta Institute of Agriculture.

Con estos dos últimos años escolares llegamos al final de la historia de vida de Andrés Díaz de Rábago. Esta última etapa se desarrolla en dos centros educativos: la Universidad de Santo Tomás y el Areneta Institute of Agriculture, ambas situadas en Manila.

La Universidad de Santo Tomás era una iniciativa de los padres dominicos. Como ya se ha dicho en este trabajo, en 1952 los dominicos habían cedido su casa en Baguio para dar alojamiento a los estudiantes de Teología provenientes de China. Como gesto de agradecimiento, la Compañía de Jesús envió a dos estudiantes suyos a esta universidad a realizar el doctorado /S4 1:52:10/. Estos estudiantes fueron el padre Rábago y el padre José Calle, compañero en Pekín, Shanghai y Baguio.

Areneta Institute of Agriculture era un colegio de Agricultura que luego adquirió el rango de universidad /S4 1:51:00/. El director era Salvador Areneta, quien ya ha sido mencionado a lo largo de este trabajo, hermano además de un sacerdote jesuita.

La misma familia era propietaria de los terrenos de Areneta Farm, que también fue hogar de muchos desplazados de China.

Dado que el estudio del doctorado el primer año y la docencia el segundo fueron decisiones que afectaban casi exclusivamente al padre Rábago (con el permiso del padre Calle en Santo Tomás), en este periodo no se aprecia ningún problema de tipo logístico, máxime cuando el entrevistado seguía utilizando las instalaciones de Mandaluyong como dormitorio /S4 1:54:20 y 2:05:20/.

En línea con el final del apartado 4.4, y alejándonos un poco del ámbito personal del padre Rábago, es importante mencionar que en 1956 otro grupo de misioneros procedentes de China de nuevo encuentran la manera de trabajar con la comunidad china en Manila. A petición de sus superiores, el padre Jean Desautels inaugura la Kuang Chi High School, que luego pasaría a llamarse Xavier School (MATEOS, 1995: 511), para la población china ("Xavier School. History of Xavier School."). El tiempo, además, ha demostrado que esta iniciativa educativa iba a ser próspera y duradera. El nombre inicial de Kuang Chi nos remite de nuevo a Xu Guangqi, propietario de los terrenos que siglos después se convertirían en el Zikawei de Shanghái (ver nota 5).

4.4.2 Experiencia personal: Doctorando y profesor de Apologética.

De nuevo por decisión del padre O'Brien, en 1955 el padre Rábago inicia en compañía del padre Calle sus estudios de doctorado en Teología /S4 1:00:50/ en la Universidad de Santo Tomás. Completar un doctorado en un año requiere un esfuerzo considerable, y el entrevistado lo recuerda como un periodo de intenso trabajo. Realizó una tesis sobre las transplantes quirúrgicas y la Moral /S4 2:00:00/.

Un año después el padre Oñate, quien había tomado el relevo de O'Brien y había sido nombrado Visitador Único de la Misión de China /S4 1:48:27/, decide enviarlo a trabajar al Areneta Institute of Agriculture. Se trataba de una universidad católica que ya contaba con sacerdotes en su plantilla, pero la dirección estimó que era necesario incorporar otro sacerdote al centro. Allí fue profesor de Apologética,

además de capellán de la Academia Militar y cuidador de uno de los dormitorios de estudiantes /S4 1:24:35/. Este nombramiento también suponía una muestra de agradecimiento a la familia Areneta por su colaboración con la Compañía de Jesús en unas circunstancias tan complejas (MATEOS, 1995: 517).

Es precisamente durante este año cuando el padre Andrés Díaz de Rábago celebra sus *votos solemnes*, una ceremonia de compromiso con la Iglesia y la Compañía de Jesús /S4 1:50:25/. Con los votos solemnes se terminaba un largo periodo de formación religiosa que había comenzado muchos años antes en España. También durante este año el entrevistado toma conciencia de la inviabilidad de regresar a China /S4 1:11:13/. Emocionalmente, y como jesuita, esto también supone el fin de un ciclo para el entrevistado. En ese momento ya nadie pensaba en China, y se veía cada vez más claro que la alternativa era Taiwán /S4 2:15:00/.

Como bien cuenta Fernando Mateos en su novena crónica, igual que el padre Rábago ejerció la docencia en este centro, otros jesuitas se iniciaron o continuaron en el mundo de la docencia en los distintos centros de secundaria del país, llamados *ateneos*, en incluso en el mismo Ateneo de Manila. Estadounidenses en su mayoría, también colaboraron en estos centros jesuitas españoles y chinos (p.516).

Terminado el primer curso en Areneta Institute of Agriculture, a finales de 1957, llega la noticia de la formación de la Provincia del Extremo Oriente, con Taipei como centro administrativo.

5. LA ALTERNATIVA DE TAIWÁN

Aunque en los 10 años que abarca este trabajo el entrevistado no viviese en Taiwán, es precisamente en esta época cuando la isla surge como tabla de salvación para muchos de los misioneros que, expulsados de China, no querían abandonar el *mundo chino*.

La emergencia de Taiwán fue de vital importancia para la Compañía de Jesús, ya que evitó muchos problemas de adaptación a los jesuitas que venían de China. También constituía un territorio casi virgen en el que la evangelización se encontraba en sus estadios iniciales.

La inclusión de este capítulo dentro de la *historia de vida* del padre Rábago tiene cierta coherencia si consideramos que la isla, años más tarde, se convertiría en su nuevo hogar. La expansión misionera en Taiwán durante la década de los 50 creó el clima propicio para que muchos sacerdotes fueran acogidos en la isla. Tal es el caso de Rábago, quien ha residido allí durante las últimas décadas.

5.1 LA PROGRESIVA PRESENCIA DE LA COMUNIDAD JESUITA EN LA ISLA.

Se ha comentado ya que entre 1949 y 1952 muchos seminaristas chinos y estudiantes extranjeros tuvieron que abandonar China, como es el caso de Rábago. Aparte de ellos, los misioneros jesuitas establecidos desde años en sus misiones también vivieron su particular periplo: los mayores fueron enviados de regreso a sus países de origen, mientras que los sacerdotes con cuerpo y mente suficientemente fuertes para tolerar un cambio vital importante fueron realojados en otros países de Asia. Se ha mencionado ya Filipinas, pero otros padres también fueron enviados a Tailandia, Singapur o Vietnam. Dejamos para el final la mejor de todas las alternativas: Taiwán.

Según cálculos de la Compañía de Jesús, en 1948 en torno a 13.000 católicos vivían en la isla (MATEOS, 1995: 268). Dos años después, el Vice-visitador O'Brien lleva a cabo un viaje por toda la isla e informa al Padre General Janssens¹¹ de la posibilidad de enviar gente a la isla. La respuesta fue afirmativa, pero el envío de personas no fue inmediato, en parte por temor a ser tachados de demasiado afines al KMT (p.253).

¹¹ Máxima autoridad de la Compañía de Jesús durante el periodo que abarca esta investigación. Residía en Roma.

En 1952, monseñor Kuo, arzobispo de Taipei y miembro los Discípulos del Señor, ofrece la posibilidad a la comunidad jesuita de colaborar temporalmente con ellos, mientras se decidía el retorno al *continente* (p. 272). Así, Taiwán se convirtió en un destino nuevo para muchos sacerdotes expulsados de China. Cabe matizar que eran sacerdotes con experiencia, y que no se trataba de jóvenes religiosos en formación.

Ese mismo año, un *veterano* de China como el padre francés Bégin adquiere unos terrenos en Taipei, donde se daría alojamiento a algunos recién llegados y se formaría una parroquia (MATEOS, 1995: 264). Pero los movimientos no se centran únicamente en Taipei. Con la colaboración de monseñor Fahy, jesuita de origen estadounidense, y tras un viaje de exploración por la isla, el propio Fahy concluye que Hsinchu¹² (新竹, o Xinzhu en *pinyin*) era la mejor opción para iniciar una nueva misión e instalar a los jesuitas estadounidenses (p.275). El 1 de noviembre del mismo año se inaugura la misión. Al día siguiente, el padre O'Brien nombra a monseñor Fahy Superior de la Misión de Hsinchu y a otro estadounidense, el padre Murphy, Superior de los jesuitas de Taiwán. De esta manera, se comienza a tomar las primeras medidas administrativas en la isla.

En 1952 y 1953, diversos grupos de jesuitas llegan a Taiwán para instalarse, ya que la opción de regreso a China comienza a ser cada vez mas inviable. Durante ese primer año, varios sacerdotes de la Misión de Anking llegan a la isla con intenciones de continuar su labor, interrumpida por el gobierno de Mao. Estos desplazamientos se verían respaldados con la firma de un acuerdo de colaboración entre O'Brien y monseñor Kuo por un periodo de 15 años en 1953 (MATEOS, 1995: 280).

De este modo, la misión en Taiwán comenzaba a coger forma. Tres antiguas misiones chinas ocuparon tres nuevos asentamientos en los alrededores de Hsinchu, donde la escasez de sacerdotes era mucho más apremiante. En Chutung (竹東, o Zhudong), se instalaron misioneros de la antigua Misión de Anking. Por otra parte,

¹² para los topónimos dentro de Taiwán se utilizará la transliteración propia de la isla. A continuación, entre paréntesis, figurará el nombre en caracteres tradicionales y su transliteración en *pinyin*.

en Hsinpu (新埔, Xinbu) se instalaron los de la Misión de Wuhu, también española. Además, la misión italiana de Pengpu en China (蚌埠, Bangbu) se ocupó de Hukou (湖口, Hukou). Y para terminar, la comunidad franco-canadiense que había trabajado en Hsüchou (徐州, Xuzhou), también en China, se ocupó de Kuanshi (關係, Guanxi) (MATEOS, 1995: 283).

De hecho, en Chutung tuvo lugar un hito para la comunidad, con la construcción de la primera iglesia de la Compañía de Jesús. Las otras misiones irían poco a poco penetrando en la sociedad y en la vida local, no solo mediante actividades religiosas sino también a través de servicios de tipo social: los jesuitas colaboraron en Hsinchu impartiendo clases de inglés, los italianos de Hukou abrieron un dispensario para la población y en Kuanshi se abrieron diversas guarderías.

Algo parecido sucedió en Taipei, donde la actividad de expansión fue menos frenética, pero donde también muchos jesuitas colaboraron en el ámbito de la docencia en la National Taipei University, especialmente en la enseñanza de lenguas extranjeras y literatura. También en Taipei, en 1953, y ante el creciente número de jesuitas allí instalados, se construyeron nuevas instalaciones para ofrecer un adecuado alojamiento (MATEOS, 1995: 322).

En 1954, los misioneros de la región de Hsinchu ya disponían de nuevas instalaciones, algo que refuerza la idea de que su asentamiento iba a ser duradero. También se decidió que en esa zona, tal y como hicieron los frailes en Filipinas tiempo atrás, se debían estudiar los dialectos de la población local. Así nació la primera escuela de lengua *hakka* y de *amoy* (MATEOS, 1995: 300). También se tomaron decisiones administrativas, como la supresión de los títulos de Superior de Misión en China. La medida de O'Brian perseguía imponer un cierto orden en una situación ambigua, dado que difícilmente se podía ser Superior de una misión en China si la misión ya no existía y además el Superior residía en Taiwán.

Para terminar, en 1955 se toma una decisión, igualmente reveladora, que esta vez sí afecta a los jóvenes jesuitas en formación: el Chabanel Hall, que de Pekín había

pasado a Mandaluyong, ahora se traslada a Taiwán. En un entorno donde se podía practicar el mandarín con mucha más facilidad, el aprendizaje de esta lengua seguro iba a ser más llevadero (MATEOS, 1995: 381).

5.2 EL DICCIONARIO CHINO MULTILINGÜE.

Igual que muchos misioneros salieron desde China hacia Macao o Hong Kong para acabar en Taiwán, hubo un proyecto de gran importancia para la sinología que siguió el mismo recorrido, y por ello vale la pena su mención, aunque sea de un modo tangencial.

El proyecto de un diccionario chino multilingüe nació en 1950 y cobró forma en la residencia de Vila Flor en Macao un año después (MATEOS, 1995: 107). Un total de 10 religiosos iniciaron este proyecto al cual se fueron uniendo otros personajes que, expulsados de China, no tenían ninguna tarea encomendada a corto plazo.

Se trataba de un proyecto monumental, un macro diccionario que combinara el chino con el inglés, el francés, el español, el húngaro y el latín.

En 1952 el proyecto (con sus investigadores) se trasladó a Taichung (台中, Taizhong), un centro cultural en el interior de la isla que disponía de profesores de chino de alta cualificación.

En 1953 y 1954 el número de lexicógrafos y colaboradores llegó a un total de 20, y se alcanzó un máximo de 29 personas en 1955 (MATEOS, 1995: 315). En ese momento, el enorme proyecto contaba con 165 mil tarjetas en las que figuraban los 15.000 caracteres del mandarín más comunes y sus combinaciones más frecuentes (p.316).

Por falta de marketing y coordinación, así como por las enormes dimensiones del proyecto, fue imposible publicar este macrodiccionario. Según MATEOS, fue una lástima que el proyecto no viera la luz al final, aunque valió la pena porque supuso un esfuerzo conjunto de varios países (p. 317). Además, este proyecto influyó en que posteriormente la ciudad de Taichung se convirtiese en la ciudad de los libros, pues

allí se creó en 1957 la Kuangqi Press, centrada en la publicación de obras religiosas (p. 319).

Una brevísima visita a Macao en 1952 permitió al padre Rábago conocer este proyecto, aunque no fue hasta su llegada a Taiwán cuando descubrió las colosales dimensiones de este. Resulta muy interesante su opinión de que este diccionario tuvo lugar irónicamente gracias a los comunistas chinos, puesto que provocaron con sus medidas políticas un *superávit* de talento lingüístico en Macao que de otra manera jamás habría tenido lugar /S4 2:12:00/.

5.3 LA FORMACIÓN DE LA PROVINCIA DE EXTREMO ORIENTE.

El día de Navidad de 1957, el Padre General Janssens firma un decreto oficial en virtud del cual las nueve misiones jesuitas en China (Anqing, Qingxian, Xuzhou, Bangbu, Shanghai, Xianxian, Daming, Wuhu y Yangzhou) quedan fundidas en una sola provincia independiente (MATEOS, 1995: 572).

Esta decisión se haría efectiva poco más de un mes después, el 3 de febrero de 1958. La medida venía acompañada de una carta del Padre General en la que explicaba sus motivos (citado en MATEOS, 1995: 572):

At first sight we may wonder why those Missions, having been crushed by a dreadful persecution, [...] are being integrated in a independent Province. [...] I cannot conceal the joy I had on receiving your postulatum [subrayado de MATEOS] demanding the establishment of a new Province; your Manila meeting [...] expressed the unanimous desire of your delegates, representing both the old missions and the new regions. I declare that I abstained from calling the new Province with your own name (China), in deference to the other countries, now forming with you the new Province.

No está exento de sentido que, siendo que las misiones originariamente en China estaban ahora instaladas en otros países, se optara por una denominación que no incluyese la palabra *China*. De hacer esto, se incurriría en el error de excluir a muchos territorios de acogida (que tan generosamente se habían portado con los desplazados) por intentar ser fiel a la estructura inicial de la Misión.

La noticia llegó a oídos de Rábago cuando ya estaba tomada, aunque se escuchaban desde hace tiempo opiniones en torno a un posible cambio administrativo /S4

2:18:50/. La noticia se recibió con alegría y se contempló como una solución de futuro.

Los territorios de Hong Kong (unidos con Malasia-Singapur) y de Macao quedaron fuera de la nueva Provincia, como bien explica MATEOS (p. 573). Según Rábago, esto se debió a los fuertes vínculo políticos que estos territorios tenían con los países de origen, Irlanda y Portugal respectivamente. Citando a MATEOS (p.123):

As the Irishmen were strongly asserting their national characteristics towards the British, and the Portuguese did the same regarding the Spaniards, so the Irish and Portuguese fathers tried to keep their own life-style and customs in the colonial enclaves of Hong Kong and Macao [...] Irish and Portuguese were unhappy about the rumours, beginning in 1954, that the China Missions would be suppressed as separate entities, and be included under some unified government.

Dichos territorios no tenían intención de renunciar a estos vínculos, y su inclusión podría generar desigualdades dentro de la nueva provincia, de modo que finalmente quedaron fuera de esta /S4 2:17:50/.

Mientras tanto, en la China comunista Zhou Enlai había decidido que para 1957 todos los misioneros extranjeros debían haber abandonado el país. Los hermanos jesuitas John Houle y Charles Mc Carthy fueron los últimos en abandonar el país en junio del mismo año. En suelo chino quedaron 137 jesuitas chinos y un padre francés, de 84 años, que moriría a los pocos años (MATEOS, 1995: 92).

6. VALIDACIÓN DE LAS HIPÓTESIS

Al inicio de este trabajo planteábamos tres hipótesis. Tras la investigación, las entrevistas, y el análisis de la vida del entrevistado que se ha llevado a cabo en este trabajo, nos encontramos en situación de confirmarlas y matizarlas con el fin de completar el análisis de todo lo antes descrito.

Primera hipótesis:

- *La implantación de un régimen comunista en China trajo como consecuencia un gran número de desplazamientos y alteraciones en las labores de los miembros de la Compañía de Jesús en Asia.*

A lo largo del trabajo se ha comprobado que la implantación de un régimen comunista en China cambió completamente la fisonomía de la Compañía de Jesús. Esto ha quedado patente cuando nos hemos acercado con detalle a la vida e impresiones de un individuo, como es el caso del entrevistado, y ha quedado patente de nuevo cuando hemos tomado distancia para observar las distintas misiones e, incluso más allá, la estructura completa de la comunidad jesuita en la región.

La marcha de China afectó a estudiantes y también a sacerdotes chinos y extranjeros, aunque en etapas distintas y no siempre de la misma manera. Del mismo modo, misiones de otros países que no guardaban especial relación con China se vieron afectadas por el éxodo. Es el caso de Hong Kong y Macao como estaciones de paso. También es el caso de Tailandia, Singapur y Vietnam como países de acogida, aunque los dos países receptores principales fueron Filipinas y Taiwán.

También las labores de la comunidad sufrieron el impacto de la nueva era que se inició en China en 1949. El mismo padre Rábago no pudo completar su formación en lengua china y entró al Teologado de Zikawei un año antes apremiado por las circunstancias. Asimismo, se vio obligado a cambiar el chino mandarín por el inglés como lengua de trabajo al vivir en Filipinas, y tuvo que ejercer la docencia en una universidad filipina situada a varios miles de kilómetros de la misión que le correspondía. En un nivel superior, se crearon puestos especiales como el de Burkhardt y el de O'Brien (Visitador y Vice-visitador). Además, los Superiores de Misión perdieron su cargo y se incorporaron a territorios nuevos (nos referimos principalmente a Taiwán), y un grupo de especialistas inició un proyecto de diccionario multilingüe que surgió, como hemos visto, a raíz del cambio de régimen chino.

Segunda hipótesis:

- *Los cambios de funciones y de residencia del entrevistado fueron decididos por superiores sin tener en cuenta sus motivaciones personales.*

A lo largo de las 9 horas de entrevista con el padre Rábago, y en cada uno de sus desplazamientos, se le ha preguntado constantemente por el origen de dichas decisiones y por el impacto que estas pudieran haber causado en su estado de ánimo y en el de sus compañeros. En ningún momento hubo entre Rábago y sus compañeros conato alguno de rebelión o de oposición frontal a las decisiones que se tomaron. Desde la distancia, hoy el entrevistado se encuentra preparado para admitir el acierto o fracaso de dichas decisiones, pero en el momento que trata el trabajo, el padre Rábago se limitó a acatarlas. También suponemos que, dado que no se encontraba en su país ni dominaba las lenguas locales, no disponía de otras alternativas. Innegablemente estos desplazamientos dejaron una huella en el entrevistado, especialmente la marcha de Pekín y la salida de China tras su ordenación. También se ha podido comprobar que, pese a la tristeza e inseguridad de los cambios, el sentido común lo obligó a ser práctico y no dejarse llevar por la nostalgia o, peor, por la incertidumbre.

Merece especial mención el origen de las decisiones, que refleja en cierto modo la evolución administrativa de la comunidad en este complicado periodo. Si antes las misiones trabajaban independientemente y rendían cuentas ante sus países de origen, tras 1949 se crearon los puestos necesarios para que una (doble) mano firme, por encima de los poderes otorgados a las misiones, tomara decisiones de excepción que afectasen al conjunto de ellas. Ello se cumple en la vida de Rábago claramente: el primer desplazamiento, abandonar Pekín en medio del caos, fue decisión del Superior de su correspondiente misión en Anqing. Su llamada a Shanghái, su salida de China y todo su periplo por Filipinas, sin embargo, se debieron a decisiones que emanaban ya del padre Visitador Burkhardt (dentro de China) y del Vice-visitador O'Brien (fuera de China).

Tercera hipótesis:

- *La creación de la Provincia del Extremo Oriente en 1957 obedece a la necesidad de solucionar un problema logístico causado por implantación de un régimen comunista en China.*

Esta hipótesis queda confirmada también a lo largo del trabajo, aunque requiere de algún matiz que clarifique la situación.

Primero, es cierto que el régimen comunista causó un éxodo más o menos forzado. También es cierto que dicho éxodo provocó problemas logísticos, especialmente en las zonas de acogida, y especialmente también entre los recién llegados, que no disponían de una fuente directa de financiación para reconstruir su vida en el nuevo destino.

Sin embargo, también es cierto que los problemas más graves tuvieron lugar en los primeros tres años, y no tanto en los últimos siete que abarca este trabajo. Resulta curioso cómo un afortunado Rábago parece haber llegado a sitios donde el caos había sido mayúsculo (Hong Kong, Mandaluyong) justo cuando dicho caos estaba ya controlado. Su narración es ajetreada, pero mucho menos en comparación con todos los desplazamientos narrados con precisión por Mateos en la primera crónica de su libro. Además, la baza de Taiwán, que no tardó muchos años en cobrar fuerza, ofrecía una buena solución al exceso de *mano de obra* en otros países cercanos.

Por tanto, cabe preguntarse si la decisión de crear la nueva provincia obedece a criterios únicamente logísticos. La respuesta es que en parte. La creación de la Provincia de Extremo Oriente también perseguía poner fin a un caos administrativo en el cual los misioneros se encontraban lejos de su misión, los Superiores se encontraban en otro país, y por si fuera poco resultaba imposible regresar al lugar original de las misiones. Del mismo modo, la medida pretendía mantener vinculados a los distintos miembros de las misiones que, por las circunstancias, habían quedado diseminados.

7. CONCLUSIONES

Para cerrar este trabajo, en este último apartado se pretende exponer una serie de conclusiones igualmente relevantes y que, por su temática, han quedado fuera del análisis llevado a cabo en el apartado anterior.

Para comenzar, resulta evidente que, si bien el objetivo final de la Compañía de Jesús allá donde establece una misión es evangelizar, esta difícilmente logra desvincularse de la política. El propio padre Rábago lo admite abiertamente e incluso, como se ha visto, critica la excesiva implicación de la comunidad en la política de los países de origen y de los de acogida. Merecen especial mención los vínculos de los jesuitas franceses con Francia y con el gobierno nacionalista chino. También merece especial mención la mediación de la comunidad jesuita con los altos mandatarios de Filipinas y con el gobierno de Quirino, lo que se tradujo en una clara flexibilización de los trámites de entrada en el país a comienzos de 1949. Igualmente, no conviene olvidar las causas políticas que provocaron la autoexclusión de Macao y Hong Kong en la formación de la nueva provincia. En el caso de la China comunista, la Compañía de Jesús demuestra haber tenido cierta implicación en el movimiento anticomunista, con el caso del estudiante discípulo del padre Beda, las prédicas cíclicas de Shanghái o el exorcismo llevado a cabo contra carteles oficiales en la misma ciudad. Para terminar, conviene recordar el caso del *professor* George, esforzado anticomunista que llegó a Pekín con el fin de proteger a la comunidad.

Resultan reveladoras las desavenencias con el régimen comunista, del mismo modo que resultan reveladoras las buenas relaciones establecidas con los regímenes *no* comunistas y con sus elites. Algo que el desparpajo de Gambetta no logra disimular.

Para continuar, resulta interesante el hecho de que el padre Rábago no mantuviera un trato directo, continuado y cercano con la población durante su estancia. Ello se debe principalmente a la barrera cultural pero sobre todo lingüística que se erigía entre los recién llegados y el pueblo chino. Asimismo, esto explica la larga formación previa que se llevaba a cabo en el Chabanel Hall de Pekín, y también explica que los contactos principales entre los estudiantes y el pueblo tuvieran lugar a través de

lenguajes universales como la música (villancicos) o la medicina (en el caso de Rábago). La falta de trato entre chinos y extranjeros en el Chabanel Hall de Mandaluyong también es síntoma del largo proceso de asimilación que tenían que realizar los futuros sacerdotes chinos, quienes previamente debían absorber una religión ajena.

A lo largo de este trabajo, y como ya se ha demostrado, la Compañía de Jesús es una institución con una estructura sólida y una fuerte jerarquización. Si por un lado la independencia de las misiones en China fue una fuente de caos en las primeras etapas, la obediencia a las nuevas autoridades creadas *ad hoc* salvó a última hora a la comunidad de un desastre mucho mayor para sus intereses. Se comprende en este caso los nombramientos de Burkhardt y O'Brien, a quienes se otorgaron extensos poderes para tomar medidas de excepción.

Las alabanzas del padre Rábago precisamente a Burkhardt tampoco deberían pasar desapercibidas. No sería tan descabellado, ante la implantación de un régimen comunista y siendo la Compañía de Jesús una comunidad de origen extranjero, dar prioridad a la suerte que pudieran correr los jesuitas extranjeros. Pero Burkhardt comprendió que ello supondría preocuparse solamente del *tejado* en un momento en el cual primaba salvar los *cimientos*. Esto es, que el futuro de la misión no pasaba por proteger únicamente a los misioneros extranjeros, sino por proteger a aquellos jóvenes chinos que posteriormente participarían activamente en las misiones. Por tanto, y desde el punto de vista de los intereses religiosos de la Compañía de Jesús, la medida fue plenamente acertada.

Para terminar, resulta admirable cómo una serie de decisiones de tan larga envergadura se pudieron tomar valiéndose principalmente de cartas (algunas en latín) y de telegramas. Hoy día, en la era de las telecomunicaciones, resultan impensables las enormes dificultades de comunicación a las que hicieron frente los jesuitas, especialmente dentro de una China en plena guerra civil. Sin embargo, también hay que admitir que el uso de un medio tan poco inmediato como la carta

ha permitido que muchas de esas comunicaciones hayan sobrevivido a lo largo de los años, y hoy día sigan disponibles para su consulta.

8. BREVE EPÍLOGO

Tras la formación de la Provincia de Extremo Oriente, y tras la expulsión de todos los jesuitas extranjeros de China, Andrés Díaz de Rábago continuó sus labores docentes en Areneta University hasta 1961, año en que el padre Oñate decide enviarlo a Timor Oriental como Vice-rector del Seminario /S4 2:16.20/.

Pasaría ocho años en la pequeña excolonia portuguesa hasta 1969, año en que, y siguiendo toda la lógica que apunta este trabajo, es enviado a Taiwán, donde residirá hasta el momento de la elaboración de esta *historia de vida*.

9. BIBLIOGRAFÍA

LIBROS Y ARTÍCULOS

- ARCILLA, J. S. (2003) *An Introduction to Philippine History*. 4ª edición ampliada.
- BAILEY, P. J. (1988) *China in the Twentieth Century*. New York: B. Blackwell.
- GARAY, A. et al. (2003) *La perspectiva discursiva en psicología social*. Barcelona: Grup d'Estudis Socials de la Ciència i la Tecnologia.
- HALILI, C. N. (2004) *Philippine History*. Manila: Rex Book Store.
- JAMI C. et al. (ed.) (2001) *Statecraft and Intellectual Renewal in Late Ming China: The Cross-Cultural Synthesis of Xu Guangqi (1652-1633)* Leiden; Boston; Köln: Brill.
- LALIBERTÉ, A. (2011) *Religion and the State in China: The Limits of Institutionalization*. *Journal of Current Chinese Affairs*, 40, 2, 3-15.
- MATEOS, F. (1995) *China Jesuits in East-Asia: Starting from zero 1949-1957*. Taipei: Edición Privada.
- VV.AA. (2007) *History of Christianity in Asia, Africa, and Latin America, 1450-1990: A documentary sourcebook*. (Klaus Koschorke et al. editores). Cambridge: Wm B. Eerdmans Publishing Co.
- PUJADAS, J. (1992) *El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- RYAN, T. F. (2007) *Jesuits in China*. 2ª edición. Taipei: Kuangchi Cultural Group.
- SCHRAM, S. R. (1978) "Mao Tze-tung's thought from 1949 to 1976".
MACFARQUHAR R. et al. (ed.) *The Cambridge History of China*. Cambridge: Cambridge Univ. Press, vol. XV.
- SPENCE, J. D. (1990) *The Search for Modern China*. London: Hutchinson.
- TAN, S. K. (1987) *A History of the Philippines*. Quezon City: University of Philippines.
- WU, H.K. et al. (2011) *我的可愛一天賜甘霖*.台北: 耕莘文教基金會.

SITIOS WEB

- "ABC.es Hemeroteca- Navegar por fecha.." *Abc. Noticias de España y del Mundo*. DIARIO ABC SL, n.d. Web. URL: <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1948/10/31/028.html>
[Consultada el 1 de enero de 2013]
- "Directory of Jesuit web sites". *The Jesuit Curia in Rome*. URL: <http://www.sjweb.info/resources/webguide.cfm?SubCatLkUpID=1> [consultada el 31-10-2012]
- "FIFTY YEARS IN TAIWÁN ...to go wherever there is need." *Society of Jesus -Chinese Province*. URL: http://www.amdgchinese.org/en/sections.php?cat_id=2&s_id=5
[consultada el 31-10-2012]
- "History." *Mary The Queen Parish - Philippines*. N.p., n.d. Web. URL: <http://www.marythequeen.org/HTMS/ABOUTUS/history.html>
[consultada el 03-01-2013]
- "Manuel Luis Quezon." *Quezon Medalya ng Karangalan*. PROVINCIAL INFORMATION AND COMMUNICATIONS TECHNOLOGY OFFICE, n.d. Web. URL: <http://www.quezon.gov.ph/qmk/quezon/index.php?page=legacy> [consultada el 03-01-2013]
- "Our History in Asia Pacific". *Jesuit Asia Pacific Conference*. URL: <http://www.jceao.net/about-us/our-history-asia-pacific> [consultada el 30-10-2012]
- "Quotation: Anticlericalisme." *Dictionary French Larousse*. N.p., n.d. Web. <http://www.larousse.com/en/dictionaries/french/anticalisme/3992/citation>
[consultada el 02-01-2013]
- "Xavier School. History of Xavier School." *Xavier School*. N.p., 03-06-2010. URL: <http://w4.xs.edu.ph/about/history-of-xavier-school/>
[Consultada el 03-01-2013]
- "上一篇, 太陽能有什麼優點." 香港天文台. The Government of Hong Kong Special Administrative Region, 2010. Web. URL: <http://www.hko.gov.hk/blog/b5/archives/00000047.htm>

10. ANEXOS

ANEXO 1: Cuadro comparativo de las etapas de formación religiosa.

Clero diocesano	Religiosos no S.J	S.J. (Rábago/Mateos)	S. J. ahora (Jesús Muñoz)
Seminario menor 5 años / bachillerato	Más ó menos	Bachillerato	Bachillerato/ Universidad
x	Postulantado ½ a 1 año	x	x
x	Noviciado 1 ó 2 años	Noviciado 2 años <i>(ya dentro de la Compañía de J.)</i>	Noviciado 2 años
x	<i>Votos temporales simples</i>	<i>Votos perpetuos simples</i>	<i>Votos perpetuos simples</i>
(en el seminario menor)	¿?	Juniorado (humanidades) 3 años	Juniorado (humanidades) 1/2 años
Filosofía 3 años	Filosofía 3 años	Filosofía 3 años	Filosofía 2 años
		Enseñanza en Colegios 3 años <i>(para Rábago, dos años de chino en Pekín)</i>	Experiencia de trabajo 1/2 años
Teología 4 años	Teología 4 años	Teología 4 años	Teología 4/5 años
	<i>Votos perpetuos solemnes (en algún momento antes de la ordenación)</i>		
Ordenación sacerdotal Tras el cuarto año	Ordenación sacerdotal Tras el cuarto año	Ordenación sacerdotal Tras el tercer año <i>(Rábago se ordena en Shanghái)</i>	Ordenación sacerdotal Tras el cuarto año
		Tercera probación	Tercera probación
		<i>Votos solemnes</i>	<i>Votos solemnes</i>

ANEXO 2: Imágenes.

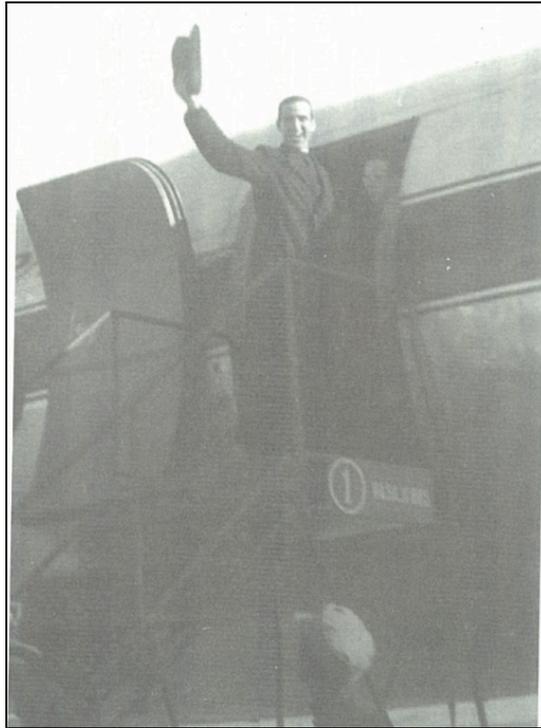


Figura 1: Andrés Díaz de Rábago (30 años) en el momento de montar en el avión que le llevaría a Asia por primera vez. Noviembre de 1947.

Fuente: WU, H.K. et al. (2011) *我的可愛—天賜甘霖*. 台北: 耕莘文教基金會. P.33



Figura 2: Localización de Anqing con respecto a Shanghái.

El entrevistado vivió allí unos meses en 1949.

Fuente: Googlemaps.



Figura 3: Localización de Wuhu con respecto a Shanghái.
Fuente: Goglemaps.



Figura 4: Trayecto de Anqing a Wuhu.
Trayecto de unos 200 km. entre Anqing y Wuhu que tuvo que llevar a cabo el padre Rábago en 1949 de camino a Shanghái. En las dos poblaciones había misiones jesuitas, ambas españolas.
Fuente: Goglemaps.



Figura 5: Localización de Baguio con respecto a Manila.
Allí vivió el entrevistado en 1952-3 y en 1954-55.
Fuente: Googlemaps.



Figura 6: Localización de Mandaluyong, a las afueras de Manila.
El entrevistado residió allí en 1953-54 y en 1955-56.
Fuente: Googlemaps.

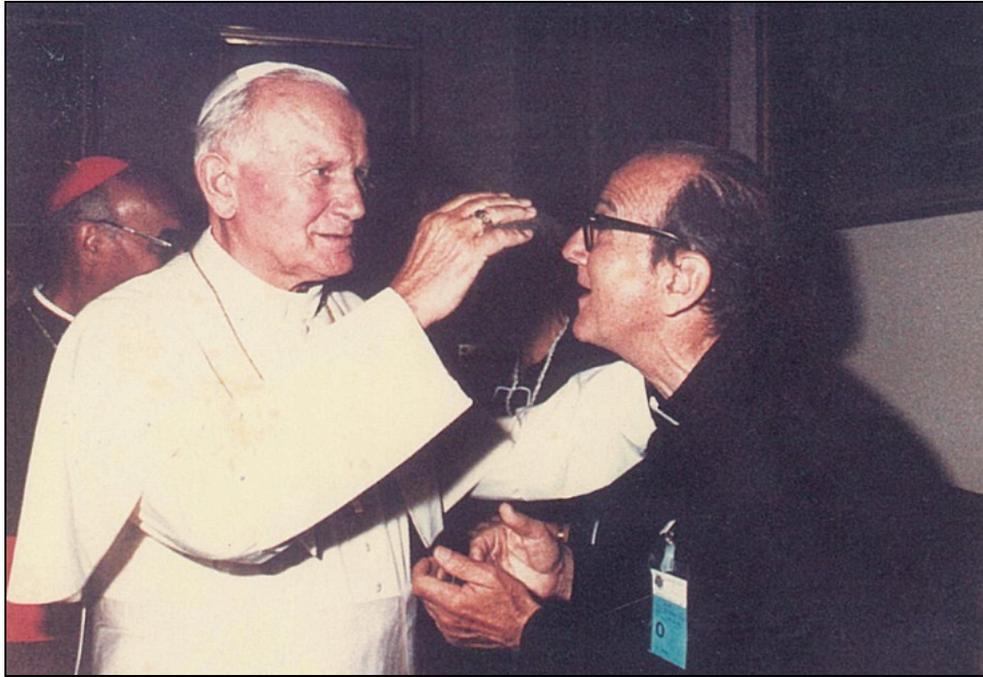


Figura 9: Con el Papa Juan Pablo II, en agosto de 1989.

Fuente: WU, H.K. et al. (2011) *我的可愛一天賜甘霖*. 台北: 耕莘文教基金會.

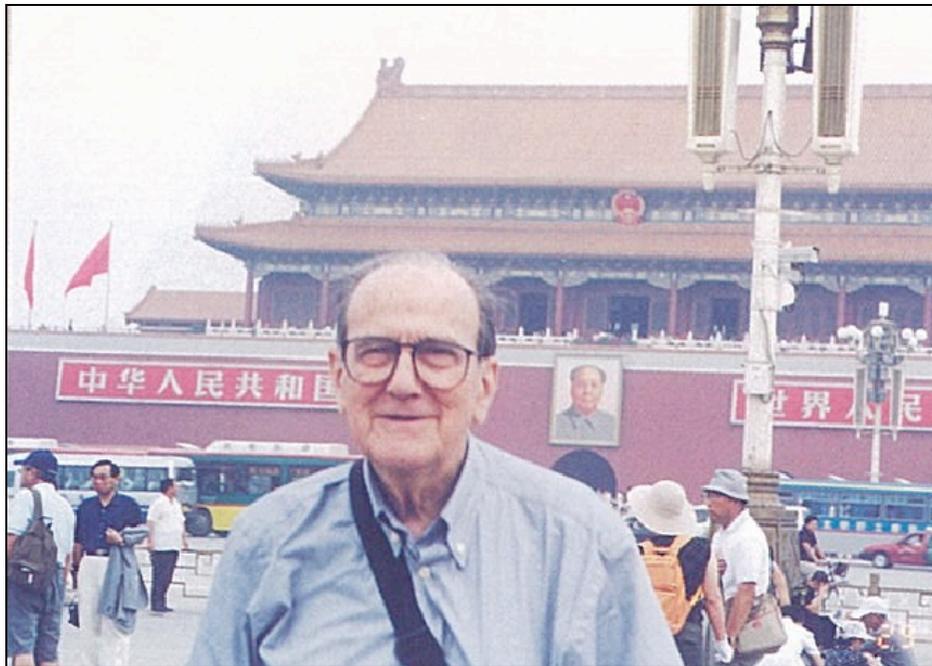


Figura 10: El padre Rábago en Pekín. Año 2002.

Fuente: WU, H.K. et al. (2011) *我的可愛一天賜甘霖*. 台北: 耕莘文教基金會. P.33



Figura 11: Xu Guangqi, mandarín converso, con Matteo Ricci.
Fuente: "上一篇, 太陽能有什麼優點." 香港天文台. The Government of Hong Kong Special Administrative Region, 2010. Web.



Figura 12: El autor, junto al padre Rábago.
Teologado de la Furen Catholic University, 26 de diciembre de 2012.
Fuente: El propio autor.

